

TROIS
FAITS

par Victor Larock

« Assez parlé de la Tchécoslovaquie ! disent de faux réalistes. Pratiquement, c'est une affaire réglée. Elle ne nous concerne pas. D'ailleurs, nos gens n'y comprennent rien ».

Autant de mots, autant d'erreurs.

Il se passera du temps avant que l'énorme changement qui vient de se produire au centre du continent et au sein du communisme mondial soit tre opinion publique soit « une affaire réglée ».

Dire que cela ne nous concerne pas, c'est se désintéresser de la paix.

Quant à prétendre que notre opinion publique serait hors d'état de comprendre ce qui se passe, c'est la traiter avec trop de mépris. Il est proprement stupide de se figurer que l'homme de la rue est tout juste capable de saisir la portée de nos litiges linguistico-locaux...

La vérité est qu'à travers le flot des informations journalières, une grande partie du public voit se dégager clairement un petit nombre de faits majeurs.

Premier fait : la revendication de liberté n'aurait pas éclaté en Tchécoslovaquie avec une telle force, elle n'aurait pas eu un tel retentissement dans les pays du glacis soviétique, si, au cours des dernières années, la tendance à la détente n'avait prévalu, malgré tout, en Europe.

Il n'est pas difficile de se représenter ce qui eût été, dans la logique des faits, si l'inverse s'était produit. Devant la persistance d'une volonté de guerre froide en Europe — stratégie « en avant », refus de contacts et d'échanges, association de l'Allemagne de Bonn à l'armement nucléaire, etc. — jamais l'esprit de démocratisation n'eût pris le dessus avec une telle intensité en Tchécoslovaquie et ailleurs sur les réflexes disciplinaires de la communauté de défense.

L'éclatement du communisme international est un effet de la coexistence pacifique, et tout porte à croire qu'il se serait produit plus tôt si les politiques de force n'avaient continué, en Asie, notamment, à dresser de terribles obstacles sur la voie de la paix.

En Europe, au contraire, quand il s'est agi pour Moscou de maintenir l'ordre dans les rangs et du parti et de l'armée tchécoslovaques, les dirigeants soviétiques n'ont pu se prévaloir d'aucune menace d'intervention, d'aucune attitude agressive de la part des Etats occidentaux.

Oui, il y a eu des allusions à l'impérialisme américain et au revanchisme allemand, mais sans indications précises : ce n'était que l'habituelle clause de style.

Il résulte de là — deuxième fait important — qu'en dépit des derniers « accords » du Kremlin, les mouvements progressistes ne disparaîtront pas. Ils seront appelés à de nouveaux développements

(Pasa a la página 2)

Un decreto-ley definidor del régimen caudillal

Cualquier oposición o simple crítica es calificada como rebelión militar y juzgada por tribunales militares

El régimen franquista ha dado un nuevo paso hacia su « liberalización ». En el Consejo de Ministros celebrado durante el mes de agosto, en La Coruña, a virtud de un decreto-ley del ministerio de la Gobernación, se restableció en todo su vigor el decreto de 21 de septiembre de 1960 sobre « bandidaje y terrorismo ». Según la referencia del propio Consejo de Ministros, tal medida trata de « poner término a los actos atentatorios contra la paz de España ». En realidad, el Gobierno franquista ha tomado como pretexto el asesinato del Comisario de Irún para restablecer ese monstruoso decreto-ley de 21 de septiembre de 1960, asesinato que las autoridades franquistas atribuyen a E.T.A. Sin embargo, E.T.A. ha dado a la publicidad una nota afirmando no haber intervenido en dicho crimen. Y en Irún y en San Sebastián se dice que el atentado de que fue víctima dicho Comisario no tiene nada que ver con actividades políticas de ninguna clase, sino que puede responder a otro género de actividades que el Gobierno no conoce seguramente bien. Lo cierto es que los autores del crimen no han sido habidos todavía y que el Gobierno ya no habla más de tan luctuoso suceso. No había más, pero en Guipúzcoa continúa el estado de excepción. Y pareciéndole poco el arsenal de leyes represivas que caracterizan la legislación caudillal, el Gobierno se ha creído en el caso de restablecer el odioso decreto de 21 de septiembre de 1960, decreto que damos a continuación. En ese decreto, a pretexto de « revisar y unificar la ley de 2 de marzo de 1943 y el decreto-ley de 18 de abril de 1947, se refunden las dos mencionadas disposiciones — dice el preámbulo del decreto — en una sola que recoge aquellos preceptos de ambas que parece aconsejable conservar, por considerar necesaria su continuidad, para reprimir eficazmente actuaciones subversivas o reveladoras de peligrosidad y que produzcan o puedan producir resultados de grave trascendencia, bien por motivos políticos-sociales o terroristas, o simplemente por impulsos de singular criminalidad, manteniendo, desde luego, la atribución de la competencia a la jurisdicción castrense y el trámite de los procedimientos en juicio sumarísimo, con facultad de inhibición en favor del fuero ordinario, cuando los hechos, por no afectar al Orden Público o por su escasa relevancia, no ofrezcan características de gravedad ».

Jurisdicción castrense y procedimiento en juicio sumarísimo para empezar. Luego, ya se verá si hay o no inhibición a favor del fuero ordinario. Cuando apareció ese decreto, fueron muchas las protestas que se manifestaron dentro y fuera de España. Los Colegios de Abogados de Madrid y de Barcelona, principalmente, produjeron escritos magníficos que salvaron la dignidad de la toga. Esa monstruosidad jurídica, tan combatida en 1960, se restablece en agosto de 1968.

En realidad, es que el régimen se siente cada día más débil y más amenazado. Sabe que tiene enemigos en todas partes, que se le odia. Quiere prevenir y asustar a sus enemigos. Todo ello en 1968, después de veintinueve años de « victoria ». ¡Donosa « victoria » la de un régimen que en vez de asimilarse a los « vencidos », se ha enemistado a muchos de los « vencedores » y no ha ganado a las generaciones que se consideran ajenas a la guerra civil!

He aquí el decreto-ley en cuestión :

Artículo primero. En cumplimiento de lo dispuesto en la segunda disposición transitoria de la ley 45/1959, de 30 de julio (R. 1055), de orden público, se revisan y unifican la ley de 2 de marzo de 1943 y el decreto-ley de 18 de abril de 1947, que en lo sucesivo sólo se aplicarán en la forma que expresan los artículos siguientes:

Artículo segundo. Serán considerados reos de delitos de rebelión militar, de acuerdo con el número quinto del artículo 286 del Código de Justicia Militar, y penados conforme a lo dispuesto en ese Código :

1. Los que fundan noticias falsas o tendenciosas con el fin de causar trastornos de orden público interior, conflictos internacionales o desprestigio del Estado, sus instituciones, Gobierno Ejército o autoridades.

2. Los que por cualquier medio se unan, conspiren o tomen parte en reuniones, conferencias o manifestaciones con los mismos fines expresados en el número anterior.

Podrán también tener tal carácter los planteos, huelgas, sabotajes y demás actos análogos cuando persigan un fin político o causen graves trastornos al orden público.

Artículo tercero. 1. Los que para atentar contra la seguridad pública, atemorizar a los habitantes de una población, realizar venganzas o represalias de carácter social o político o perturbar la tranquilidad, el orden o los servicios públicos provoquen explosiones, incendios, naufragios, descarrilamientos, interrupción de comunicaciones, derrumbamientos, inundaciones o voladuras o empleasen cualesquiera otros medios o artificios que puedan ocasionar grandes estragos serán castigados:

1. Con la pena de muerte si se produjera la muerte de alguna persona.

2. Con la pena de reclusión menor a muerte en los demás casos.

3. La mera colocación o empleo de sustancias, materias o artificios adecuados con los propósitos a que se refiere el apartado precedente será castigada con la pena señalada en el número 2 de dicho apartado 1, aunque no se produzca la explosión incendio o efecto pretendido.

(Pasa a la página 2)

Cinismo franquista

Hay que pagar el peligro de las bases

Como es sabido, el Gobierno franquista cedió a los Estados Unidos, a cambio de un puñado de dólares, varias parcelas del territorio nacional. Son las bases estratégicas, verdaderos enclaves americanos en España. Son los convenios militares y económicos que el Gobierno franquista firmó a espaldas del pueblo con los Estados Unidos el 25 de septiembre de 1953, que salvaron económicamente al Régimen que estaba en plena quiebra y que, para salvarse de ella, hubo de hundirse un poco más en el ludibrio. En 1963, esos convenios fueron prorrogados pura y simplemente por un período de cinco años, que termina el 25 de septiembre de 1968. Ahora están en plena negociación. El ministro Castiella se trasladó con ese motivo a Washington. Los periódicos franquistas apenas si hablan de este asunto. Diríase que quieren pasarlo de matute. Sin embargo, no han faltado insensatos que han osado escribir lo siguiente que tomamos de « Diario de Barcelona » :

« Mil millones de dólares, en ayuda militar, aseguran en Washington que es la suma pedida por España a Estados Unidos para negociar la renovación de los tratados, que expirarán dentro de un mes, y cuyas discusiones, caso de no llegarse a un acuerdo, podrían mantener durante un año y medio a las fuerzas norteamericanas en las bases españolas.

Este dato parece cierto — aquí no sabemos nada —, aunque no lleva el aval de una declaración oficial. Pero también parece cierto que el Pentágono no está dispuesto — en principio — a hacer este desembolso, cuando tiene la enorme grieta sangrante de la guerra del Vietnam.

Pero esa razón no nos afecta a los españoles.

Los españoles pensamos que cuando vienen y cuando quieren algo, es porque les

conviene. Y como ese algo es nuestro, podemos ponerle un precio; aunque suponga un arriendo de nuestro suelo, hemos de valorarlo según nuestros cálculos. Y si no, que acudan a otra tienda.

Es la ley de la oferta y de la demanda. La base de Rota, especialmente, interesa ahora como clave del Mediterráneo, sobre todo ante la alarma que ha cundido por la presencia de las naves rusas en este mar europeo y africano. Desde Washington tratan de quitar importancia a estas correrías soviéticas para devaluar nuestras bases, pero no deben nuestros representantes dejarse engañar por tal ardid. Rota interesa muy decididamente a Norteamérica y ese afán hay que pagarlo ».

Durante algún tiempo esgrimieron argumentos que pudiéramos llamar de « tipo moral »: que apoyen en la O.N.U. las pretensiones franquistas acerca de Gibraltar; que apoyen la entrada de Franco en la O.T.A.N.; que hagan presión con los seis del Mercado Común; que sean los tribunales españoles quienes entiendan en los delitos que cometen las fuerzas americanas en España...

Pero, por lo visto, esperan que sea más rentable decir a los americanos que tienen que « pagar el peligro de las bases », como se ha demostrado en lo de Palomares. Es decir, juegan y valoran el peligro seguro que corren los españoles, ya sea con accidentes como el de Palomares o ya sea en caso de conflicto bélico, puesto que la destrucción de las bases sería el primer objetivo del enemigo. ¡Todo eso lo valoran en mil millones de dólares! Cuando se carece de dignidad no se tiene en cuenta la soberanía nacional, todo queda reducido a chicleo, como entre gitanos. ¿Es a eso a lo que ha ido el ministro Castiella a Washington? Buen final para su carrera política.

R.

El más largo verano

A pesar de las apariencias meteorológicas, el verano no ha terminado. El calendario le concede todavía más de dos semanas de existencia. Pero el calendario y la meteorología no lo son todo. Hay que contar con los acontecimientos, y para ellos, este verano habrá sido uno de los más largos de la historia. El mayo de las barridas le marcó la salida hace justo cuatro meses, y de Nantterre a Méjico, las iras estudiantiles no han acabado de dar la vuelta al mundo. Antes de agosto había llegado ya el otoño a Francia. Pero en otros lugares maduraban los frutos de la violencia: guerra fría en el cielo mediterráneo, genocidio en Biafra, represión en el País Vasco, invasión en Praga guerra civil en los « ghettos » negros de América.

Cuando algunos cosechaban tempestades, ya habían otros sembrando vientos. Aún están por hacer las vendimias y el vino aún no se ha sacado. ¿Qué sorpresas nos reserva el final del otoño y qué veranillo de San Martín nos prepara?

Robert ESCARPIT

(« Le Monde » 5-9-68).

TROIS FAITS

(Viene de la página 1)

dans toute l'Europe orientale, à condition...

A condition que Washington, Bonn et l'OTAN ne commettent pas l'absurde erreur de parler de contre-offensive et d'agiter leurs armes. Heureusement, les plus fougues champions du monde libre semblent le comprendre.

S'il est une constatation qui crève les yeux, c'est celle de la régression que viennent de subir la politique soviétique, son prestige dans le monde et son potentiel d'expansion en Europe. Même parmi les « faucons » et les « vautours » — minoritaires de ce côté-ci de l'Atlantique — la grande peur, réelle ou feinte, d'une invasion soviétique du continent a fait place à une appréciation plus exacte de la situation.

Est-ce à dire que tout danger de conflagration soit définitivement écarté ?

Qui ne voit que bien des aléas subsistent ? Que le prochain tenant de la Maison-Blanche soit trop enclin à manier le « big stick » ; que de brusques retours de flamme se produisent à l'Est ; ou qu'à Moscou — ce qui n'est nullement impossible — le pouvoir donne des signes trop visibles d'ébranlement : la tentation peut être grande, à l'Ouest, de durcir à l'extrême le grand jeu politico-stratégique.

Rien jusqu'à présent, ou presque rien, ne fait prévoir qu'il sera effectivement ainsi. Il y a bien eu, çà et là, quelques appels provocateurs. Mais les maîtres de l'OTAN ont fait la sourde oreille. Et tant que les socialistes Wilson et Brandt seront au pouvoir en Angleterre et en Allemagne, ils tiendront le langage de la raison : la paix en Europe sera à l'abri de toute sottise irréparable.

Mais il est clair qu'elle ne dépend toujours que du rapport des forces et de l'idée qu'on s'en fait à l'Ouest et à l'Est : c'est-à-dire que le danger reste constant, des deux côtés du rideau de fer temporairement rétabli.

Troisième fait, que les événements de Tchécoslovaquie ont rendu évident : pour un peuple excédé des contraintes communistes et qui répugne aux injustices capitalistes, il n'est d'issue et de progrès possibles que dans le sens du socialisme démocratique.

C'est vers ce régime, libre, équitable et pacifique, que les populations de l'Est européen veulent s'orienter.

Les Soviétiques ne pouvaient manquer de leur en faire grief. Ayons confiance dans la force des aspirations populaires !

Los tranvías de Vigo

Los tranvías de Vigo están en crisis. Los viganes prefieren utilizar autobuses o minibuses.

En cualquier ciudad moderna, con su Compañía municipal de transportes, esto no traería muchas consecuencias : el Ayuntamiento decidiría la supresión de los tranvías, método anacrónico, y su sustitución por autobuses o minibuses. Pero en Vigo no ocurre así. Porque los minibuses son de una compañía y los tranvías de otra, y no hay manera de es-

« No digáis que el movimiento social excluye al movimiento político. No hay movimiento político que no sea social al mismo tiempo. »

Carlos MARX

El de un bizarro militarote

Ultimo número de la revista « Avanzada ». En una entrevista que se le hace, da rienda suelta este que es general de división a más de gobernador militar de Madrid, procurador en Cortes y consejero nacional del Movimiento y que, entre otros, responde al nombre de Carlos Iniesta Cano.

A una pregunta que se le hace — « Se habla de libertad de asociación para los estudiantes. ¿Cree que con ella se resolverían los problemas que vienen planteando aquéllos? — contesta:

« Sin duda alguna, considero que esos rumores son totalmente absurdos. O mejor dicho : lo que a mi juicio sería absurdo, sería establecer esa libertad de asociación, en total desacuerdo con el espíritu de nuestro Movimiento establecido de modo claro y contundente en nuestra Ley Orgánica ».

« No es posible admitir que existan normas diferentes para un

sector determinado de nuestra nación, y, mucho menos, cuando esas normas o disposiciones estarán en pugna con los claros conceptos establecidos en la citada ley ».

El general-gobernador estima que : « El establecimiento de libertad de asociación para estudiantes, lejos de resolver cuantos problemas pudiesen existir, dificultaría su solución y los complicaría absurda e innecesariamente ».

Pero cuando mejor se expresa nuestro militarote es cuando dice exponer su modesto juicio. Entonces todo se arregla. « Lo que hace falta — dice — es mantener el orden y el prestigio de la universidad, con las sencillas disposiciones que el mando tiene siempre a su mano para el cumplimiento de su elevada misión ».

¿Han comprendido? Pues... ¡Rompan filas!

Un pleito siempre vigente

El Cristo defenestrado

Con estos títulos, publica Miguel Delibes en el « Noticiero Universal » el trabajo que a continuación reproducimos. El tema, circunstancialmente viejo desde el punto de vista de la noticia, no lo es desde el enfoque del comentario. Para que este plato pudiera digerirse en España necesitaba un poco de reposo. Lo recomendamos. Es succulento.

« No es aconsejable ni en la mesa ni en el periodismo servir ciertos manjares excesivamente calientes, aunque, por supuesto, tampoco fríos. De aquí que, deliberadamente, haya dejado transcurrir unos meses desde el aireado suceso del Cristo de la Universidad de Madrid, para comentarlo; es decir, lo suficientemente a tiempo para que no haya perdido vigencia — estas implicaciones político-religiosas, por otra parte, siempre están de actualidad en el país — y lo suficientemente distante para que las pasiones se hayan quietado. Y puesto que mi objetivo no es echar leña al fuego sino intentar clarificar el ambiente hosco y enarenado en que nos hallamos inmersos, me ha parecido prudente aguardar a las vacaciones estivales para redactar estas líneas ».

Ante todo, un hecho hay cierto: un crucifijo salió por una ventana durante los incidentes registrados hace unos meses en la Universidad de Madrid. La cosa, en sí, para un espíritu religioso es lamentable, pero para un espíritu religioso medianamente sensible resulta aún más lamentable la proyección dada al su-

ceso. Porque a la vista de los hechos caben tres posibilidades : Que el Cristo no fuese lanzado por un universitario sino por persona interesada en atribuir el lanzamiento a un universitario (a este respecto, tengo entendido que nadie puso mayor empeño en identificar al autor del hecho que los propios estudiantes). Que el crucifijo fuera arrojado por un universitario en plena ofuscación y sin reparar en el objeto que lanzaba, y, por último, que la defenestración fuese efectivamente sacrilega, esto es, perpetrada con pleno conocimiento de causa y, por añadidura, por un universitario. Huelga decir que en el segundo caso no existió sacrilegio y sí en los otros dos, en los que procedía un desagravio a Cristo en el último caso y dos desagravios en el primero: uno a Cristo y el otro a la Universidad. Mas, en cualquier caso, los desagravios religiosos, si pretendían ser verdaderos desagravios, debieron realizarse en un acto íntimo, un acto interior, de la misma manera que los cristianos suelen realizarlos ante los actos sacrilegos de que la prensa nos informa a diario y que nada tienen que ver con la política ni con la Universidad. Sin embargo, el desagravio en el caso del Cristo de la Universidad se revistió de una solemnidad y de un aparato publicitario totalmente encontrado con su supuesta finalidad ¿Por qué?

Hace pocas fechas, el gobernador de una provincia española prohibió un funeral por entender que ocultaba una disculpa para provocar manifestaciones de carácter político. Posiblemente este gobernador no iba descaminado, pero si los hombres que nos administran piensan así, ¿por qué no ya tolerar, sino informar y propagar el famoso desagravio del Cristo de la Universidad? ¿Es que éste no recataba, en su trasfondo, un claro alcance político que desbordaba ampliamente lo religioso?

Sin meternos en mayores honduras, los españoles estamos ávidos de consecuencia y juego limpio. Y la realidad es que en nuestro país se está utilizando con demasiada frecuencia la ley del embudo y en esta efervescencia política, más o menos soterada, en que nos movemos, se pretende utilizar la religión — poderosa palanca todavía en nuestro país — como instrumento de persuasión; de atracción de la opinión pública. Nada importa, ya lo sé, que yo dude mucho de las convicciones religiosas de quienes esto hacen, puesto que a quienes esto hacen lo único que

Un decreto-ley definidor del régimen caudillal

(Viene de la página 1)

Artículo cuarto. Los que para cometer un robo o con motivo u ocasión del mismo atacasen o intimidasen a las personas con armas de fuego serán castigados:

1. Con la pena de muerte si produjesen la muerte de alguna persona.

2. Con la pena de reclusión mayor a muerte:

a) Si el malhechor o malhechores hubiesen sorprendido a los moradores de algún lugar habitado, asaltado algún establecimiento industrial o mercantil o a persona profesional o habitualmente encargada de la custodia o transporte de caudales o valores o detenido conductores o viajeros en despoblado o en lugar propicio para el hecho.

b) Si algunos de los malhechores esgrimiese arma de guerra.

Artículo quinto. Los que sequestraren a alguna persona serán castigados:

1. Con la pena de muerte si produjesen la muerte, mutilación o violación de la persona secuestrada, o desaparecida ésta, no dieran razón de su paradero.

2. Con la pena de reclusión mayor a muerte en los demás casos.

Cuando las especiales circunstancias del hecho pongan claramente de manifiesto que en ningún momento haya debido temerse racionalmente por la vida o integridad corporal de la persona secuestrada, se aplicará la legislación común.

Artículo sexto. 1. Los que apartándose ostensiblemente de la convivencia social o viviendo subrepticamente en los núcleos urbanos formaren partidas o grupos de gente armada para dedicarse al merodeo, el bandidaje o la subversión social serán castigados:

1. Con la pena de muerte :

a) Al jefe de la partida en todo caso.

b) Los componentes de la partida que hubiesen colaborado de cualquier modo a la comisión de algún delito castigado con pena de muerte en este decreto.

2. Con la pena de reclusión mayor a muerte, los que hubieren tomado parte en la comisión de cualquier otro delito comprendido en este decreto.

3. Con la reclusión mayor, los demás no incluidos en los números anteriores.

4. Los que prestaren cualquier auxilio, que no constituya por sí complicidad ni encubrimiento, a los componentes de los grupos o partidas a que se refiere el apartado anterior serán castigados con la pena de prisión menor o destierro. El Tribunal podrá asimismo imponer multa de cinco mil a cien mil pesetas.

5. Los que aprovechándose del temor más o menos fundado que haya producido la comisión de alguno de los delitos castigados en este decreto u otros hechos de bandolerismo requieran a alguien en forma anónima, bajo amenazas claras o encubiertas, para que entregue o sitúe en algún lugar dinero, alhajas, valores o bienes de otras clases, o para compelerle a hacer o dejar de hacer alguna cosa serán castigados con la pena de prisión menor a muerte.

Artículo séptimo. 1. Quedarán exentos de la pena que pudiera corresponderles :

a) Los que hallándose comprometidos a realizar alguno de los delitos castigados en este decreto lo denunciaren antes de comenzar a ejecutarse y a tiempo de evitar sus consecuencias.

b) Los meros ejecutores de los delitos previstos en el artículo segundo, apartado 2 del artículo tercero, número 3 del apartado 1 del artículo sexto y apartados 2 y 3 de dicho artículo sexto, siempre que faciliten eficazmente la captura de los componentes de los grupos o partidas o de los complicados en el hecho y la incautación, en su caso, de los útiles y material empleado o a emplear en su ejecución, logrando evitar todos o algunos de los efectos del delito.

Artículo octavo. La jurisdicción militar será la competente para conocer de los delitos comprendidos en esta disposición, que serán juzgados por procedimiento sumarísimo.

Si por las especiales circunstancias de los hechos no revistieren éstos gravedad o características adecuadas para ser calificados con arreglo a este decreto y debieran serlo conforme a la legislación común, la jurisdicción militar podrá inhibirse a favor de la ordinaria.

IMPRIMERIE SPECIALE

20-30, Rue Sainte

MARSEILLE 1er

Miguel DELIBES ».

VIVA ESPAÑA

No, a las actitudes cínicas

« El acontecimiento cruel que está viviendo Checoslovaquia ante el mundo espantado, sugiere aquí, visto desde lejos, una primera y simple consideración: ¿qué dicen ahora algunos de nuestros universitarios, hijos de papá, filocomunistas al mismo tiempo que piden toda clase de democratizaciones y alzan la bandera de la libertad y odian todo tipo de « opresión » policiaca? A la vuelta de su veraneo ¿serán capaces, cuando menos, de haber aprendido esta única lección: liberalización, sí; derechos humanos, sí; justicia social, sí...; pero de manos del comunismo, no hablar? ¡Tomaduras de pelo, no! Para un espíritu limpio, como suele ser el de la juventud, re-

pugna el cinismo de actitudes como la de Rusia en estos momentos, cuando, por ejemplo, tratan de justificar un crimen; han acudido con tanques porque les han pedido ayuda. ¿Quién? ¿Cómo? ¿Contra qué tanques? ¿Qué tipo de ayuda es ésta que se presta con metralletas y veinte divisiones allí donde no ha sonado un tiro ni hay la más mínima conmoción militar? O el cinismo de las radios rojas cuando anteanoche, con todo el mundo conmovido por la invasión de los tanques, se dedicaban a hablar de la « dura represión franquista » que estaban padeciendo las Vascongadas, como si los tanques anduviesen también por las tranquilas playas de Fuenterrabía,

hoy llenas de pacíficos veraneantes, y se olvidaban de lo sucedido en Olvida ». Eso escribe « La Verdad », de Murcia. Todo lo que se diga o escriba acerca del cinismo con que se ha producido Moscú con Checoslovaquia, nos parecerá poco. Pero para decirlo o escribirlo, hace falta tener autoridad. Y los franquistas no la tienen. « La Verdad » ¿no se acuerda, por lo visto, que el « Glorioso movimiento » se produjo contra un Gobierno legal, libremente elegido por el Pueblo y que los sublevados se alzaron al grito de ¡Viva la República!, que enarbolaban la bandera republicana y tocaban el Himno de Riego? ¿Cabe cinismo mayor?

La opresión de la opinión y del pensamiento

Ha sido secuestrado el libro « Introducción a Cuba », de Andrés Sorel publicado en la colección « Lee y Discute », de la que es director Julián Gómez del Castillo, y que edita la Editorial ZYX. El secuestro ha sido efectuado por disposición del juzgado de Orden Público.

Hace unos días, también fue secuestrado el libro « Sindicalismo y Emancipación », de esta misma Editorial ZYX, y del que es autor Juan Gómez Casas.

Por otra parte se sabe que en gestiones de estudio de secuestro, fue citado hace unos días el director-gerente de ZYX por el juzgado de Orden Público para declarar sobre otro libro recientemente aparecido en el mercado, « Estudio socialista » del que es autor Jean Jaurés. Hasta el momento, el secuestro de este libro no ha sido ordenado todavía.

El Boletín Oficial del día dos de agosto publicaba un decreto que titula « Reglamento provisional de régimen disciplinario de los funcionarios de la administración civil del Estado ».

« La relación de los funcionarios públicos con la Administración ha estado siempre determinada por el cumplimiento de los deberes de fidelidad, lealtad y obediencia y por el principio de responsabilidad ».

Así empieza dicho decreto del 17 de julio y poco podría decirse sobre él pues es precepto que ya se estableció hace muchos años. Así pues, hay faltas cuyo castigo es fácilmente comprensible, aunque por estar ya incluidas en anteriores disposiciones vigentes no necesitaban de nuevos preceptos.

Otras, sin embargo, son una auténtica cortapisa a la libre opinión del individuo, pues se le

prohíbe por ejemplo « publicar trabajos de cualquier clase relacionados directa o indirectamente con las materias propias de la competencia del departamento o departamentos ministeriales a los que los funcionarios pertenezcan o donde presten sus servicios, sin la autorización previa de sus superiores ». La resultante, de hecho, es que ningún funcionario podrá colaborar en la Prensa o dar su opinión sobre asuntos relaciones de cerca o de lejos con la marcha del Estado, siempre que no sea para hacerlo de manera elogiosa.

Naturalmente que esta cortapisa no es privativa del funcionario. Poco más o menos están en la misma condición todos los españoles. Pero ello nos afirma en nuestra certeza de que, en cuanto a la liberalización, ...pueden ustedes volver otro día. Hoy no se fía.

La dignidad del emigrante

Así se titula un artículo publicado en « La Región », de Orense, del que extraemos las siguientes líneas:

« Es urgente prestar la atención debida a los núcleos de trabajadores españoles en el extranjero. Es preciso que se sientan acompañados y asistidos en todo momento y en todos sus problemas para que no olviden sus raíces hispanas. Esto se consigue con la creación de institutos de enseñanza media, centros de enseñanza primaria, guarderías infantiles, etc., y fortaleciendo todo lo por ellos creado. Logrado esto se habrá conseguido dar una irrenunciable personalidad europea a todo el esfuerzo que han llevado a cabo estos compatriotas nuestros. Para alcanzar metas es necesario

viabilizar unas nuevas estructuras en el movimiento emigratorio español.

Nuestros trabajadores en Europa están llevando a cabo una obra impresionante de dignidad particular y nacional. La solidaridad entre ellos es unánime, fundan escuelas, promocionándose así ellos mismos. Y todo esto en áreas para ellos desconocidas, luchando en ambientes fríos y con climas duros, sobreponiéndose y venciendo las dificultades del lenguaje y, en una primera época, morando en alojamientos indignos. Gracias a su propio esfuerzo hoy día los españoles emigrados en Europa pisan con arrogancia y están rodeados de prestigio ».

Muchos, muchos elogios a los que han tenido que emigrar en

busca de lo que no encuentran en España: trabajo, pan y libertad. « Nuestros trabajadores en Europa —dice « La Región »— están llevando a cabo una obra impresionante de dignidad particular y nacional ». Es verdad. Pero, ¿por qué no decir también la gran responsabilidad del régimen franquista que priva a España de esa obra que realizan los emigrados en el extranjero, obra de la que tanto necesita nuestro país? Porque, según acaba de decir un procurador en Cortes, dos millones y medio de españoles trabajan fuera del país y 45.000 extranjeros trabajan en España. Solo en 1967 —añade dicho procurador— salieron de España para trabajar en el exterior 176.590 españoles. Estamos seguros de que salieron muchos más... clandestinamente.

Grave coyuntura turística

Así lo confiesa la revista « Touring », cansada de las afirmaciones de Fraga Iribarne que llena las páginas de los periódicos españoles y extranjeros con estadísticas falsas. Veamos lo que dice « Touring »:

« Sinceramente, la coyuntura turística actual debe calificarse de grave. Por encima de acomodaciones estadísticas, de equilibrios conceptuales y de extrañas aportaciones de pruebas en contrario, el turismo está disminuyendo a ojos vistas; disminuyendo sobre todo en calidad, que es donde duele el turismo para los países receptores. Precisamente el hecho de que esta dis-

minución acontezca de un modo tan ostensible hace que por parte de muchos organismos y asociaciones se haya solicitado una aclaración de las estadísticas, realizadas hasta ahora, según parece, con arreglo a unos principios que no se consideran ya admisibles si de verdad se pretenden conocer la nómina real turística. Estas estadísticas venían, en conclusión, introduciendo en el balance de entradas las producciones repetidas por los propios nacionales que trabajan en países extranjeros y otros capítulos, como los simples tránsitos por aeropuertos o puertos marítimos, que no tienen rele-

vancia alguna en cuanto se trate de juzgar a fondo la potencialidad turística de un país.

Pero clarificando la estadística numérica, el hecho es que el turismo quiebra hoy por su calidad y por su potencialidad económica. España, por ejemplo, está recibiendo un turismo pobre y corto de duración; corto no sólo en cuanto a la época turística —mayo y junio quedan fuera ya de cuenta—, sino en cuanto a la estancia de cada turista en nuestra tierra. Sin embargo, hemos de subrayar que este fenómeno no es privativo de España ni mucho menos —aunque aquí confluyan una serie de factores que agra-

van el hecho—, sino de todas las tierras receptoras de turismo, ya que la alteración se apoya en la profunda crisis económica internacional, sobre todo en la crisis monetaria, que ha sometido los medios de pago a una serie de agudas y largas restricciones ».

Ahora resulta que « España recibe un turismo pobre y corto en duración » y que en España « quiebra hoy por su calidad y por su potencialidad económica ».

Y cada día que pase —añadimos nosotros— se acentuarán más las cosas, pues en Francia, Italia y Yugoslavia se han hecho y se están haciendo grandes esfuerzos para atraer a los turistas. Coyuntura grave, dice la revista « Touring ». Inconvenientes de basar en los ingresos de los turistas y en el envío de divisas que hacen los españoles que trabajan en el extranjero, la solución de la falta de divisas que padece la España caudillal.

El fraude fiscal en España

La Editorial ZYX, S.A. de Madrid, ha publicado un libro valiente del señor R. Rives Marques titulado « El fraude fiscal en España ». Es un libro a la vez crítico y constructivo. Porque si denuncia los escándalos fiscales, no deja de proponer soluciones que van más allá del fraude fiscal, indicando medios para una mejor distribución de la renta nacional.

Conviene señalar unas cuantas cifras que sitúan la importancia del incalificable asunto. El señor Ricardo Rives Marques escribe que el impuesto sobre sociedades permitió recaudar en 1966, 12.198 millones. La defraudación total correspondiente fue de 108.882 millones. La contribución rústica sufrió un fraude de 2.760 millones; la contribución urbana de 4.376 millones;

Y lo mejorcito de todo, es esto:

« Por las razones de estructura económica de España expresadas en diferentes capítulos de este libro —dice—, el fraude fiscal en el impuesto sobre las rentas de capital adquiere la mayor relevancia debido a estar más oculto a los medios comprobatorios ya de por sí ineficaces de la Administración ».

Así se expresa cuantitativamente la calidad moral de quienes, no contentos con robar a la clase trabajadora, también roban al Estado, a « su » Estado. Ya es hora que España viva su « revolución cultural » en el sentido que le da Aranguren cuando piensa « que la reforma de la estructura económica es inseparable de la reforma de la estructura mental ».

Población activa en España

En el año 1967, según cifras del Instituto Nacional de Estadística, la población activa en España asciende a 12.711.700 personas, que se reparten como sigue:

Agricultura, ganadería y montes, 3.940.300 personas; varios servicios, 1.263.700; industrias metálicas, 1.111.100; construcción, 1.094.900; comercio, 1.050.800 transportes y comunicaciones, 625.000; alimento, bebidas y tabaco, 562.400; Administración Pública, 553.200; confección, calzado y cuero, 426.000; servicio doméstico, 415.000; industrias tex-

tiles, 339.800; madera, corcho y muebles, 281.300; químicos, 232.100; productos minerales, 210.300; banca y seguros, 189.600; pesca marítima, 141.500; imprentas, editoriales y afines 105.300; electricidad, gas y agua, 94.000; minas no carboníferas y canteras, 75.600; minas de carbón, 74.500.

Nos permitimos hacer una pregunta: ¿Van incluidos en estas cifras los miles y miles de menores de edad que trabajan en campos y fábricas en vez de ir a la escuela?

La Redacción de «Rude Pravo» continúa defendiendo la idea de un «Socialismo con cara humana»

La aparición el día 3 por la mañana, después de doce días de interrupción, del primer número legal de «Rude Pravo», órgano oficial del partido, marca una etapa en la vía de la normalización en el sentido en que la dirección checoslovaca da a esta palabra y que —a juzgar por los comentarios de la prensa soviética y polonesa— no coincide del todo con el punto de vista de las potencias de ocupación.

En efecto, el periódico del partido ha sido colocado bajo la dirección de Jirí Sekera, periodista liberal completamente identificado con Dubcek. El antiguo redactor en jefe, Svestka, que quiso desde el 21 de agosto colocar el órgano del partido al servicio de las autoridades de ocupación, ha sido desautorizado oficialmente y revocado. El periódico ha guado a todos sus antiguos colaboradores progresistas. Publica informaciones oficiales, pero en vano se buscaría la menor reflexión aprobando o justificando los acuerdos de Moscú, de los que propugna la « leal ejecución ».

« Si las condiciones técnicas de nuestro trabajo vuelven a ser normales, las condiciones políticas, por el contrario, son nuevas y extremadamente complejas », dice «Rude Pravo» en un hermoso artículo firmado « La Redacción », que agrega:

AYUDEMOS A NORMALIZAR LAS COSAS

« Consideramos como nuestro primer deber ayudar por nuestro trabajo a la plena normalización de la situación, creando las con-

diciones para la retirada de las tropas de los países del Pacto de Varsovia. Estamos convencidos de que esto es posible si permanecemos firmes y unidos con quienes, en los días de la más dura prueba, han demostrado una vez más que merecían la confianza de nuestras naciones: Svoboda, Dubcek, Smrkovsky, Cernik, Husak.

POR UN SOCIALISMO CON CARA HUMANA

« Sus hombres y sus actos son para nosotros la garantía de que la idea de un socialismo con cara humana no ha muerto y continúa siendo la razón de nuestros esfuerzos.

« No queremos nada más que realizar en la vida práctica las más nobles ideas de los fundadores del socialismo científico. No queremos nada más, pero tampoco queremos nada menos. Deseamos conservar la confianza del pueblo y no aceptamos palabras fútiles pues la hora es demasiado grave y el porvenir de nuestra nación está en juego. Nos debemos a nosotros mismos el conservar una visión realista de los hechos; hemos de encontrar las palabras de comprensión y de solidaridad, así como soluciones que correspondan a la realidad sin traicionar el honor. Creemos que tales soluciones existen », continuaba diciendo «Rude Pravo». Olajá que las encuentren. No es solamente Checoslovaquia quien saldrá ganando con ello, sino el Socialismo « con cara humana » hacia el que, unos y otros, aunque los caminos difieran, nos dirigimos todos.

Los tanques de Praga contra la coexistencia

★ El Informe Sakharov

« SOLO LA LIBERTAD permite hoy el revisar progresivamente las estructuras de los gobiernos para el bien de la humanidad. Los checoslovacos en particular lo han comprendido y es por eso que su iniciativa audaz es tan determinante para el porvenir del socialismo y de la humanidad entera ». En estos términos se expresa Andrei Sakharov, físico eminente de 47 años, miembro de la Academia de Ciencias soviética. El manuscrito de su ensayo « Reflexiones sobre el progreso, la coexistencia pacífica y la libertad individual » ha sido difundido clandestinamente en julio último en Unión Soviética, antes de ser publicado por el « New York Times », el gran diario liberal americano. Nosotros tomamos los extractos que siguen del análisis publicado por « L'Express ». Como ya dijimos, la « Pravda » ha consagrado una gran parte de su contenido, ocho días antes de la invasión de Checoslovaquia, a refutar punto por punto el informe Sakharov. Lo que da idea de su importancia para comprender mejor los acontecimientos que vivimos.

★ La división de la humanidad provocará su destrucción

EL AUTOR EMPIEZA por recordar dos principios de base :

- la división de la humanidad provocará su destrucción,
- la libertad intelectual es esencial para la sociedad humana.

Nuestra existencia física está amenazada por la guerra termonuclear, el hambre y la dictadura policiaca; nuestra existencia intelectual, por la propaganda de la cultura de masa, la invasión de la burocracia, y, al mismo tiempo, por la dictadura. Para eliminar estas amenazas, la única esperanza del mundo reside en un acercamiento de los sistemas socialista y capitalista.

Los regímenes de dictadura policiaca, como los de Stalin, de Hitler y de Mao Se-tung, están fundados sobre la propagación de mitos primitivos.

★ Desembarazarse de los tiempos de Stalin

EL STALINISMO ha durado dos veces más años que el nazismo, pero Stalin ha hecho prueba de una hipocresía y de una demagogia infinitamente más sutiles. Esta pantalla cómica ha permitido el engañar a la clase obrera, el endormecer la vigilancia de los intelectuales y de los aspirantes al poder, por el empleo cínico y brutal de todo un arsenal de torturas, de ejecuciones y de soplonos, que consiguieron intimidar y ridiculizar a millones de individuos que, en su mayoría, no eran ni cobardes ni estúpidos. Diez a quince millones de seres humanos han perecido en las cámaras de tortura de la policía secreta staliniana. En particular, el sometimiento de los campesinos ha provocado una destrucción profunda y difícilmente modificable de la economía agrícola que, por interferencia, ha afectado la industria.

Nuestro país empieza apenas a desembarazarse de las impurezas stalinianas. Empezamos a aprender poco a poco a expresar nuestra opinión, sin ponernos simplemente detrás de nuestros jefes y sin temer por nuestras vidas. Debemos imperiosamente intentar el reducir por todos los medios a nuestro alcance la influencia de los neo-stalinianos que se manifiestan en nuestra vida política.

★ La censura ahoga las ideas profundas

LA HUMANIDAD tiene que ser protegida contra el peligro de errores dogmáticos, inevitables

cuando las decisiones son adoptadas por un círculo cerrado de consejeros secretos. No hay nada sorprendente en la comprobación de que el problema de la censura —en el sentido más amplio del término— figura en el centro del debate ideológico de estos últimos años, y recientemente en Checoslovaquia. Si una censura incompetente destruye el alma viva de la literatura soviética, el mismo fenómeno, aplicado a las otras manifestaciones del pensamiento, provoca el estancamiento, el endormecimiento y el ahogo de las ideas profundas y nuevas. Ideas de este tipo no pueden nacer más que cuando es posible expresar no sólo las certidumbres, sino también las dudas. Esto era evidente para los filósofos de la Grecia clásica, y prácticamente nadie tiene dudas a este respecto. Pero después de cincuenta años de dominación total sobre una nación, nuestros dirigentes temen la más mínima alusión a este problema.

★ La ruptura del comunismo mundial

ESTAMOS CONVENCIDOS de que los otros comunistas del mundo consideran tan desfavorablemente como nosotros toda tentativa de reavivar el stalinismo en U. R. S. S., lo que sería un golpe terrible contra la fuerza de atracción de las tesis comunistas en el mundo.

Se ha dicho frecuentemente que el mayor peligro del maoísmo venía de la reputa en dos del comunismo mundial. Es perfectamente inexacto. La ruptura es la consecuencia de una enfermedad y, al mismo tiempo, un medio de tratar esta enfermedad. Una unidad de forma hubiera constituido un compromiso peligroso y deshonesto, que hubiera conducido sin falta al comunismo mundial a un callejón sin salida.

Los chinos tienen infinitamente más necesidad de la ayuda de las fuerzas democráticas para defender sus derechos que de la unidad de los comunistas para combatir el pretendido peligro imperialista.

★ U.S.A. - U.R.S.S.

NO SOTROS UNO IGUALAMOS a los Estados Unidos más que en las industrias antiguas y tradicionales, que han perdido hoy buena parte de su importancia (por ejemplo, el carbón y el acero). En las actividades más recientes, como el automatismo, los computadores, la industria petroquímica, y sobre todo la investigación y el desarrollo, no sólo vamos detrás, sino que progresamos más lentamente, lo que obliga a considerar como poco probable una victoria de nuestra economía en los decenios que nos esperan.

Sakharov deduce « con infinita prudencia »:

— 1º Hemos demostrado la vitalidad de la vía socialista, que ha dado mucho al pueblo en el plano material, cultural y social, y que ha glorificado, más que cualquier otro sistema, la significación moral del trabajo.

— 2º Nada permite afirmar, como se ha hecho frecuentemente de una manera dogmática, que los métodos de producción capitalistas conducen a una imposibilidad o a una productividad inferior a la de los métodos socialistas; no hay incluso ninguna razón para afirmar que el capitalismo conduce al pauperismo de la clase obrera.

Todo teórico marxista con el espíritu abierto debería comprender los progresos económicos que el capitalismo ha conseguido.

★ La coexistencia pacífica

EL CAPITALISMO como el socialismo a largo plazo de desarrollo a largo plazo tomándose mutuamente los elementos posi-

ASÍ VA el mundo 1968, 1984, 2000

George Orwell escribió antes de su libro « Cataluña libre »:

« Había llegado a España con la intención de escribir algunos artículos para los periódicos, pero en cuanto llegué me alisté en las milicias, ya que, en aquel tiempo y en aquella atmósfera me pareció inconcebible el hacer otra cosa ».

En Londres van a publicarse próximamente sus ensayos, sus artículos y su correspondencia. De un comentario de Guy Le Clec'h sacamos unas citas del autor de « 1984 » que, leídas en el clima que vivimos desde la ocupación armada de Checoslovaquia por los soviéticos, tienen una particular resonancia. Orwell fue gravemente herido en el frente, y pudo escapar de milagro cuando la ofensiva contra el P.O.U.M., durante la guerra de España.

« Todos los animales son iguales, pero algunos son más iguales que los otros ». Entre los « más iguales » entra el oso motorizado de Moscú. Hay que leer y releer « 1984 »: andamos cerca de la anticipación política de Orwell. « Un miembro del partido debe obligatoriamente mantenerse en un continuo frenesí de odio contra los enemigos del extranjero y los traidores del interior ». La « Pravda », la verdad sospechosa, escribe tranquilamente que « todos los elementos honrados del pueblo checo piden que sean liquidados los cuarenta mil bandidos de las bandas contrarrevolucionarias ». Todo el mundo en Praga habla de listas, de las amenazas soviéticas de « liquidar dos a tres mil revisionistas ». El órgano oficial de los invasores multiplica las cifras, y los intelectuales emprenden el duro camino del destierro. Un funcionario del partido declara en « 1984 »:

« En nuestro mundo; no habrán otras emociones que el temor, la rabia, el triunfo y la humillación. Acabaremos con todo lo demás ».

Triste invierno después de la primavera de Praga. « Los enemigos de la libertad intelectual tratan de presentarse siempre como los defensores de la disciplina contra el individualismo ». Orwell, como el pueblo checo, se quería socialista: « Quien conoce la significación de la pobreza, odia sinceramente la tiranía y la guerra, es virtualmente socialista ». Considero que en España « habíamos formado parte de una comunidad en la que la esperanza era más normal que la indiferencia y el escepticismo... Habíamos respirado el aire de la igualdad ». En consecuencia, su misión sería, y fue hasta su muerte, « escribir contra el totalitarismo y por el socialismo democrático tal como yo lo entiendo ».

Para los españoles, la lucha contra el totalitarismo sigue siendo esencial. Hay una tendencia peligrosa a considerar que la invasión de Checoslovaquia justifica ese anticomunismo primario que sirve para combatir todas las ideas de progreso. Los « rojos », para el franquismo y sus semejantes, van del liberal al libertario, del socialista más moderado al cura que quiere comulgar con el Evangelio y no con ruedas de molino. Los checos querían, a la vez, la libertad y el socialismo. Los blindados soviéticos y la instauración de la censura en Praga no hacen pasar los coroneles griegos, Salazar, las dictaduras iberoamericanas, la degradación continua de la libertad. En « La Codorniz vemos una de esas ácidas caricaturas de Chumy Chumey : dice el snob:

— A mí me tira la libertad por lo que tiene de rara y desacostumbrada.

Los socialistas no lo hemos olvidado, pero hoy más que nunca es esencial ligar la lucha por la libertad al combate por una sociedad más justa y humana. Muchos partidos comunistas han condenado, con matices diversos, el ataque contra un partido que había conseguido un verdadero apoyo popular para tratar de construir el socialismo. El hecho tiene significación. Es la primera vez que se produce una rebelión de

esa importancia frente a Moscú. Pero hay en la teoría y la organización de los partidos comunistas un desprecio de la libertad en favor de la jerarquía organizada desde arriba, una prioridad acordada a la eficacia que se traduce por una organización de tipo militar, que hacen que los partidos comunistas en el poder se organicen en función de la vigilancia policiaca, del sometimiento de todos los medios de expresión audiovisuales, de sindicatos sin voz, de ejércitos todopoderosos, de clase dirigente y burocrática. Si la rebelión de hoy puede tener algún significado mañana habrá que discutir sobre la organización de la libertad en el movimiento obrero. Nuestra libertad no es la libertad burguesa, pero no puede definirse por la dictadura, proletaria o no.

Las medidas que Moscú impone en Praga son la expresión de un comunismo contra el que estaremos siempre y que erige en preocupación primordial la represión —las cuarenta mil cabezas reclamadas por la « Pravda »—, la censura de prensa, radio, televisión, el jdanovismo como política para los intelectuales, la exclusión de los « sionistas » y de los que lucharon en vanguardia en la organización de la resistencia pasiva de todo un pueblo, como Pavel, la resurrección staliniana, el todo lanzando sus puntas a la vez contra los checos y los que en los países soviéticos o soviéticos habían esperado un deshielo, es decir, un viento, o al menos una brisa, de libertad. En las notas que acompañan esta crónica intentaré un análisis rápido del informe Sakharov contra el que se desencadenó la « Pravda » en vísperas de la invasión, como dije la semana pasada. Merece ser conocido, ya que, no sabemos aun quién, si los duros de la dirección del P.C.U.S. o los intransigentes del ejército rojo, han enviado los tanques a Praga en gran parte para combatirlo. Las preocupaciones estratégicas, el temor a un renacimiento del militarismo alemán en una Alemania reunificada, tantas cosas más, han jugado sin duda un papel menor que la preocupación de no ver resquebrajarse la vieja organización bolchevique. Como han escrito nuestros amigos del « Canard », por una vez que una democracia popular era verdaderamente democrática y popular...

Para nosotros lo más grave es ver alzarse la guerra, eternamente, como una barrera cada vez más trágica contra las esperanzas de los hombres. Volviendo a Orwell —¿es que no vamos, incluso calendario en mano, hacia « 1984 »?— diremos que « hasta el propio nombre de guerra ha llegado a ser erróneo. Sería probablemente más exacto decir que al llegar a ser continúa la guerra ha dejado de existir ». Se ha convertido en un dato permanente de la vida y de la muerte de los hombres. Los mecanis-mos de la próxima guerra mundial están en marcha entre un cortejo nunca apagado de violencias y guerras de menor cuantía.

En España puede verse ahora una película americana, sacada de una novela de Pierre Boulle, « El planeta de los simios », que podemos ver en Francia con un título equivalente. En la escena final, inolvidable, el cosmonaute perdido en el tiempo y en el absurdo, encuentra en una playa desierta un resto imprecionante de una civilización perdida, la cabeza que, de espaldas a los Estados Unidos, o cara a Europa, como se quiera, preside hoy la estatua de la Libertad iluminando el mundo... El hombre cae sobre la arena maldiciendo la bomba.

De nuestro esfuerzo de cada día depende que podamos llegar de este triste 1968 al año 2000 de paz y libertad del informe Sakharov, cuyas conclusiones no compartimos en entero, pero cuya importancia es evidente para todo lector sincero. O que nos quedemos en el 1984 que atormentó a Orwell un año antes de morir tuberculoso.

A. B.

★ Las desigualdades sociales en U.R.S.S.

EN LO QUE CONCIERNE nuestra situación económica debemos guardarnos de trazar un cuadro demasiado idílico. Existe una gran desigualdad de riquezas entre las ciudades y el campo, particularmente en las zonas rurales que no tienen desembocadura sobre los mercados, o cuyos productos no corresponden a las necesidades del mercado libre. En las ciudades, existen grandes diferencias entre las ciudades que disponen de industrias nuevas y privilegiadas, y las que viven todavía de empresas pasadas de moda. De esto resulta que el 40 por 100 de la población soviética (contra el 25 por 100 en los Estados Unidos), conoce una situación económica difícil. Y que

vos y acercándose uno del otro sobre un cierto número de problemas esenciales, entre los cuales el de la libertad intelectual. Fuera de una coexistencia y de una colaboración cada vez mayor entre los dos sistemas y los dos super-grandes, toda otra vía conducirá al aniquilamiento de la humanidad. No hay otra salida.

Sakharov comprueba un cierto número de semejanzas. De una parte como de la otra, la existencia de poderosos grupos de dirección, así como la de desigualdades flagrantes. La pobreza y la humillación de 22 millones de negros americanos plantea más un problema racial que de clase.

En el extremo opuesto, la existencia de grandes fortunas en los Estados Unidos no impone un peso económico serio en razón de su pequeño número. El con-

sumo de los ricos es inferior al 20 por 100 del consumo nacional, es decir inferior al aumento de la cifra del consumo interior durante cinco años. En consecuencia, una revolución, que paralizaría verosíblemente el progreso económico durante más de cinco años, no presentaría ventajas para la clase obrera.

Existen evidentemente casos en los que la revolución es la única salida. Esto se aplica particularmente en la eventualidad de una sublevación nacional. Pero este no es el caso de los Estados Unidos y de los otros países capitalistas que han llegado a un desarrollo avanzado, como por otra parte los propios programas de los partidos comunistas de estos países lo reconocen.

el 5 por 100 de los rusos que pertenecen a las direcciones superiores (o a los « managers ») están tan privilegiados como sus equivalentes en los Estados Unidos.

El mundo capitalista no ha podido impedir el dar nacimiento al socialismo, pero hoy el mundo socialista no debe tampoco tratar de destruir la fuerza que le ha dado nacimiento. En las condiciones presentes equivaldría al suicidio de la humanidad.

★ Un plan de cooperación que la invasión de Praga compromete

SAKHAROV PRESENTA un calendario y un plan en cuatro puntos:

1° En una primera etapa, el combate ideológico en el seno de los países socialistas entre las fuerzas stalinistas-maoístas de una parte y las fuerzas realistas de los comunistas-leninistas, de otra, provocará una ruptura ideológica profunda.

En la Unión Soviética y en los otros países socialistas, entre los cuales Checoslovaquia sirve de ejemplo, este proceso provocará primeramente la creación de un sistema de varios partidos, de discusiones y de luchas ideológicas agudas que terminará por la victoria de los realistas (1960-1985).

2. Los países capitalistas conocerán la victoria del ala izquierda reformista de la burguesía, que emprenderá un programa de aproximación con el socialismo (1972-1985).

3. En una tercera etapa, la Unión Soviética y los Estados Unidos, superando sus divergencias, se emplearán a resolver el problema del Tercer Mundo subdesarrollado, y llegarán a consagrar el 20 por 100 de la renta nacional de los países ricos. Paralelamente se efectuará el desarme (1972-1990).

4. Finalmente, en la última etapa hacia el año 2000, debería presentarse la posibilidad de una verdadera autoridad con vocación mundial, basada sobre la cooperación ruso-americana.

Historia de un cinico

El señor Aguirre Gonzalo es presidente del Banco Guipuzcoano. Es, además, miembro de unos 38 Consejos de administración. Es por lo tanto multimillonario. Recientemente ha pronunciado (lo refiere la revista «SP» del 25 de agosto de 1968) una frase verdaderamente extraordinaria: « Los impulsos económicos se deben a unos pocos millonarios y a estos se les deben rebajar los impuestos ».

Este señor tiene, por lo menos, unas ideas bastante simplistas de la economía. Pero esto, al fin y al cabo, es una opinión de capitalista. Un Presidente de Banco puede, si quiere, olvidarse de la importancia del trabajador en esos impulsos económicos. Pero lo de « los impuestos », es de cinico para arriba. Como el señor Aguirre Gonzalo es de « esos pocos millonarios », no quiere pagar impuestos. Los impuestos para los obreros; la austeridad, para los obreros; el paro, para los obreros, y, para los millonarios, más millones. Que por algo mandan desde hace tantos años.

Tenga cuidado, señor Aguirre; tanto oro le puede hacer reventar. Porque al pueblo no le gustan los cinicos. Ya lo ha demostrado en otras ocasiones.

C. MARTINEZ COBO.

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTIBON
12 Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

El memorable 1° de Mayo de 1890 en París

LOS ANTECEDENTES

EN LA HISTORIA del movimiento obrero del siglo XIX, el 1° de Mayo está ligado a la reivindicación de la jornada de ocho horas. Significa, al mismo tiempo, una aspiración de justicia y una mejora progresiva de la condición obrera.

Pero, antes de que el 1° de Mayo fuese para el mundo la fecha simbólica del Trabajo, fue en los Estados Unidos, en 1886, donde se escogió el 1° de Mayo como jornada de manifestación para reclamar la disminución de las horas de trabajo y un salario más equitativo. En efecto, el 1° de Mayo de 1886 se registraron 5.000 huelgas a través de los Estados Unidos y, el mismo día, 150.000 obreros obtuvieron la jornada de ocho horas. Mas el 3 de mayo del mismo año, quedaban todavía en Chicago, capital del Illinois, 40.000 huelguistas a quienes los patronos se negaban a conceder esta satisfacción. Entonces se produjo una sangrienta refriega ante la fábrica Mac-Cormick entre huelguistas y policías, en el curso de la cual, un huelguista fue muerto y hubo un centenar de heridos. Al día siguiente, en el mitin de protesta se arrojó una bomba: 7 muertos. A raíz de ello, cuatro obreros fueron colgados...

Aunque el 1° de Mayo fue escogido por las organizaciones obreras americanas, en 1886, para las grandes demostraciones reivindicativas, y que la represión del 4 de mayo de 1886 en Chicago produjo en toda Europa una considerable emoción, la internacionalización del 1° de mayo no es una iniciativa americana, sino francesa. Es en efecto en el Congreso de la Federación Nacional de los sindicatos y grupos corporativos, reunidos en el Bouscat, cerca de Burdeos, el 28 de octubre de 1888, donde nace la idea mundial del 1° de Mayo por el voto de una resolución «sobre el problema de los medios a emplear para hacer triunfar las reivindicaciones obreras». El autor de esta moción fue Jean Dormoy, metalúrgico en Montluçon, padre del futuro ministro del Interior Marx Dormoy, y que, por sus convicciones, fue encarcelado con los revolucionarios marxistas Paul Lafargue y Jules Guesde.

La proposición fue aceptada por todos los congresistas, y se encargó al Consejo Nacional que la pusiese en aplicación. Después de algunas manifestaciones

pacíficas, que dieron buenos resultados, la idea fue tomando cuerpo poco a poco.

—¿Por qué no organizar una manifestación a fecha fija, de manera que, en todos los países y en todos los pueblos a la vez, el mismo día, los trabajadores obliguen a los poderes públicos a reducir legalmente la jornada de trabajo?

El congreso socialista internacional que tuvo lugar en 1889 en París, en la sala Pétrelle, en la calle Rochechouart, decidió, entusiásticamente, que esta mani-

festación tendría lugar el 1° de Mayo de 1890 « a causa de que una demostración semejante había sido ya decidida para el 1° de Mayo de 1890 por la American Federation of Labor ».

Nuestros lectores van pues a revivir este 1° de mayo según los documentos de la época. Ese día, « los burgueses, inquietos, temían lo peor... ».

Por Theodore BEREGI

festación tendría lugar el 1° de Mayo de 1890 « a causa de que una demostración semejante había sido ya decidida para el 1° de Mayo de 1890 por la American Federation of Labor ».

Nuestros lectores van pues a revivir este 1° de mayo según los documentos de la época. Ese día, « los burgueses, inquietos, temían lo peor... ».

PARIS EN ESTADO DE SITIO

EL TRENTA DE ABRIL reinaba en todo París una efervescencia insólita. El ministro del Interior, M. Constans, apodado « el hombre de puño », que había adquirido cierta notoriedad en la represión del asalto del bulangismo, dispuso un potente dispositivo policiaco y militar para colocar París en estado de sitio. Y para intimidar y desalentar a los obreros parisinos, resueltos, costase lo que costase a manifestar el 1° de Mayo, M. Constans publicó unos comunicados que no ocultaba sus intenciones.

« Para el 1° de Mayo, varios regimientos de las guarniciones de los alrededores serán llamados a París. Las tropas comprenderán once regimientos de infantería, el 6° de coraceros, los regimientos 27 y 28 de dragones, el 3° de coraceros de Versalles, el 5° de cazadores de Rambouillet, el 8° de dragones de Melun, los regimientos 12 y 13 de artillería de Vincennes. Se unirán a estas tropas la guardia republicana en pleno y la compañía de gendarmería del Sena. Se dispondrán en la Plaza de la Concordia quinientos guardias de las brigadas centrales, otros cien serán colocados en la Ma-

eventual golpe de Estado con vistas a echar abajo a la III República.

Ante una pregunta de « Le Combat », un general de división en el retiro declaró: « Este considerable despliegue de fuerzas es inútil. Dado el carácter pacífico del movimiento del 1° de Mayo, la movilización de los regimientos de dragones es una peligrosa imprudencia porque hace sospechar la debilidad del gobierno. Lo más curioso es que ustedes organizan la manifestación y es el gobierno quien manifiesta ».

Quince días antes, el ministro del Interior, M. Constans había pensado ya en decapitar la organización del 1° de Mayo. Se ordenó una severa encuesta sobre los antecedentes, los medios de existencia, las relaciones, los proyectos de los jefes revolucionarios y de todas las personas sospechosas de simpatía por la manifestación. Quien haya pronunciado o escrito en reuniones o periódicos artículos favorables al 1° de Mayo quedará bajo vigilancia de la policía. M. Constans quería detener en bloque a Guesde, Lafargue, Ferroul y Deure. Como iba ya demasiado lejos, el presidente del Consejo le disuadió de ello, pero el ministro del Interior no se dio por vencido. En efecto, bajo sus órdenes, se redactó una larga lista de sospechosos, comprendiendo, incluso, a hombres que no tenían ningún lazo con el partido colectivista revolucionario.

Con todo esto, M. Constans creyó útil, para el 1° de Mayo pacífico, instituir en París una jornada de terror en un país oficialmente en libertad y en democracia.

POUR UNE ÉCOLE DE LA VIE

Cette année les petits n'auront plus été les seuls à voir venir avec appréhension la rentrée scolaire. Beaucoup d'adultes, plus ou moins responsables, envisagent la « reprise » avec quelque souci. Contesteront, contesteront pas ?... La question se pose dans de nombreux milieux de multiples pays.

Evidemment le problème concerne avant tout l'université, laquelle bénéficie d'un sursis de quelques semaines. Mais circonscrive la question aux sphères de l'enseignement supérieur serait une erreur.

Deux, trois ans à peine séparent le potache de l'étudiant, qui ne supposent point de miraculeuse métamorphose. Le premier prépare le deuxième et celui-ci n'est que le prolongement du premier. Si l'un se révolte, c'est que l'autre ne manquait pas d'envie de se révolter. On l'a bien vu en France, où le « mouvement de mai » a spontanément gagné les lycées.

Le même défaut de participation semble accabler cette jeunesse, et peut-être moins de participation à la gestion de l'école que de participation à la vie. L'at-on assez dit que l'enseignement a peu évolué ? Pas dans les ma-

tières, certes, qui se sont vertigineusement accumulées, mais dans la manière, qui reste celle du bourrage de crâne. Pas une parcelle de l'histoire antique, de la grammaire grecque ou du talent de Racine n'a été sacrifiée. On y a seulement ajouté un survol affolant de l'époque contemporaine, des éléments déroutants de physique nucléaire, de théorie de la relativité, d'explosive littérature moderne et d'éventuel art abstrait.

Le volume des cerveaux n'a pas changé pourtant depuis un siècle. Et quand ces malheureuses caboches sortent de l'école, on leur reproche de ne rien connaître aux affaires du monde. Comme si le temps leur avait été laissé de s'en occuper ! Comme si les programmes avaient permis aux professeurs de leur apprendre à réfléchir !

Certes, il existe par-ci par-là des éléments d'élite capables de cumuler savoir et réflexion, comme se trouvent des professeurs assez malins pour concilier l'enseignement des matières et l'apprentissage de la vie. Mais c'est dans l'un comme dans l'autre cas, l'exception, et celle-ci ne peut rester la règle d'un enseignement collectif.

L'école de la démocratie en définitive ne peut être que l'école tout court. Pour former les citoyens à part entière d'un monde bouleversé et d'une complexité grandissante, l'enseignement reste le seul recours. Apprendre à vivre devient bien plus urgent qu'enseigner les civilisations défuntes. La formule suppose évidemment des révisions déchirantes, mais la garantie de l'avenir est à ce prix.

Certains lèveront les bras au ciel, arguant — fort justement — que la réforme des programmes suppose la réforme des maîtres, que tout, dès lors est à refaire, que les résultats ne sont pas pour demain. Soit. Pour après-demain alors, mais c'est mieux que jamais. Il faudra bien se décider à agir. Il y va du sort de l'humanité tout entière.

Savez-vous que dans les écoles moyennes danoises on distribue le matin les journaux aux élèves ? Chacun y découpe les articles qui l'intéressent, puis, domaine par domaine, tout sujet est élucidé, approfondi, discuté avec le professeur. Cicéron y perd peut-être un peu, mais au moins ces jeunes-là connaîtront-ils le Biafra, M. Humphrey ou le Pacte de Varsovie...

El 29 de abril, la policía hace unas pesquisas en los locales del periódico « Le Révolté », en la calle de Trois-Bornes ; detiene a Louise Michel, Sébastien Faure, Tortelier, Charles Malato, Gégout (quince días de cárcel a los dos últimos por un artículo publicado en el periódico anarquista « L'Attaque ») al igual que un curioso personaje adepto del anarquismo, el Marqués de Morés, que sería asesinado en 1896 por los tuaregs mientras exploraba el Sahara.

LA LLAMADA A LOS TRABAJADORES

ESTE 1° DE MAYO, tan esperado desde hace largos meses, ha llegado por fin. « Le Combat », único diario socialista, dirigido por Antide Boyer y que acababa de salir de las rotativas, publicaba en grandes caracteres « La llamada a los trabajadores » debido a la pluma de Jules Guesde:

« Trabajadores de Francia que siempre habeis estado en la vanguardia, esta vez también estareis a la altura de vuestro deber. Consciente de su derecho y despreciando las provocaciones, cada cual estará presente a la cita de su clase y del Partido Socialista y cumplirá su deber ».

La población obrera está tranquila. Por el contrario, los burgueses están inquietos, aunque a su aprensión se mezcla una curiosidad instintiva. Se preguntan sin embargo, con un miedo indecible, si una nueva revolución roja no llenará de sangre los adoquines parisinos como en la Comuna.

El 1° de Mayo de 1890 cae un jueves. Hace un tiempo radiante. « Era un sol de Austerlitz », dirá más tarde Jules Guesde. Ese día, París se despertó temprano. Ya aparecían caras en las ventanas los soldados en las esquinas de las calles y los policías en las aceras, estaban en facción. Algunos deambulantes se paseaban tranquilamente. Había poca animación en los barrios de los ricos burgueses. Todos cuantos habían podido marchar, abandonaron la capital o prolongaban sus vacaciones de Pascua. En los barrios del centro, la mayoría de las tiendas estaban cerradas.

En los barrios obreros, las fábricas habían licenciado al personal y las barreras estaban guardadas por soldados para prohibir a los trabajadores de los arrabales el acceso a París.

Las principales arterias de la capital, calle de Rivoli, calle Royale, boulevard Haussmann, boulevard de Capéchin y boulevard de los Italianos están tapizadas de arena para facilitar las cargas de caballería.

La mayoría de los teatros, la banca Rotschild, en la calle Lafayette y el Museo del Louvre, están cerrados. Los monumentos públicos están guardados por la tropa o por agentes de policía. A través de las rejas, podía verse en los jardines de las Tuillerías a todo un regimiento estacionado. Los subsuelos de la iglesia de la Madeleine estaban llenos de tropas. Los coches de punto permanecieron en el depósito y no funcionaron las compañías de ferrocarriles. En el Palacio de la Industria estaban instalados los dragones de línea, y en el exterior, algunos transeúntes se extasiaban ante su uniforme. « Le Monde Illustré » comentó sobre el particular: « Desde los días del Sitio de la Comuna no se habían vuelto a ver los barrios, de ordinario llenos de movimiento y de ruido, con semejante sentimiento de soledad y silencio ».

Hacia fines de la mañana, unos ingleses, curiosos, esperaban los acontecimientos que iban a desarrollarse poco después, desde las ventanas de los restaurantes de la rue Royale.

Los burgueses buscaban a los

(Pasa a la sexta página.)

FRANCIA, NUESTRA SEGUNDA PATRIA

Por M. García Sanz

No son pocas las guerras en que Francia y España, por ambición de hegemonía o por rencores de las familias reinantes, han combatido en diferente campo. Pero el pueblo francés no es enemigo del pueblo español. La Francia de la Revolución de 1789-1799, la Francia de la « Commune », no es enemiga de ningún pueblo. Eso no quiere decir que Francia, cuando ha estado gobernada por la extrema derecha, no haya obrado alguna que otra vez como enemiga del pueblo español, y baste citar como botón de muestra la intervención del duque de Angulema en 1823, al frente de los Cien mil hijos de San Luis, para restablecer el absolutismo en nuestra Patria.

El pueblo español tampoco es enemigo del pueblo francés, y los demócratas españoles siempre han sostenido moralmente a la República francesa. Por lo contrario, bien conocido es el odio que las derechas, el alto clero y los militares españoles sienten por la democracia francesa, odio que Don Alfonso XIII puso bien de manifiesto cuando, durante la Primera Gran Guerra, dijo que sólo la « canalla » y él eran amigos de Francia.

Mi padre pertenecía a la clase española que tan despectivamente calificaba Don Alfonso XIII de « canalla ». Era francófilo, y en las paredes de su despacho tenía fotografías de Clemenceau, de Victor Hugo y de Emilio Zola. Había en su biblioteca no pocos libros de autores franceses, libros que yo leí con entusiasmo antes de terminar los estudios del bachillerato. Así, pues, mi simpatía por Francia se despertó en mi adolescencia, y al pasar la frontera en febrero de 1939, aunque sentí íntimamente la desgarradura de dejar el suelo patrio, sentí también el alivio de encontrarme en un país amigo.

Estuve en campos de concentración y sé que se sufrió mucho en ellos. Pero tenemos que reconocer, sin que ello excuse ciertas desdidas ni la mala voluntad de algunos organizadores, que nuestra llegada planteó al gobierno francés difíciles problemas, los cuales, dada la situación internacional de aquel entonces, fueron de trabajosa solución. El pueblo francés, en general, nos trató con simpatía, y pronto empezó la incorporación de los trabajadores españoles a la vida activa.

Huelga decir que todos los re-

publicanos españoles desterrados, salvo casos aislados, nos pusimos enteramente al servicio de Francia y no fuimos una carga para ella, sino un enorme potencial de riqueza. Y al estallar la Segunda Gran Guerra, conscientes de lo que representaba para la Humanidad el triunfo o la derrota de las democracias, todos nos incorporamos a la lucha bajo la bandera francesa, que representaba para nosotros la Libertad y la Justicia. Y lo hicimos con entusiasmo y lealtad, unos en los campos de combate del trabajo, para que la economía francesa siguiera viviendo, y otros alistándonos en el ejército francés para seguir luchando contra las fuerzas inhumanas de las dictaduras.

En el ejército francés cumplimos con nuestro deber. Los voluntarios españoles, aún en los momentos más dolorosos y trágicos de la guerra, dimos ejemplo de lealtad. Y, ocupada Francia por las tropas alemanas, fueron los españoles los primeros que sin descorazonarse, con entusiasmo y tesón, se incorporaron a la Resistencia, y harto conocida es la eficaz participación que tuvieron en la liberación de Francia.

Lo deplorable fue que nuestros dirigentes en el exilio, por falta de unión y de coordinación, no supieran sacar partido de tantos esfuerzos y de tanta sangre republicana española vertida por todos los campos de batalla de Europa. Si los dirigentes de todos los partidos políticos en el exilio hubieran estado a la altura de las circunstancias, si hubieran sido capaces de formar un gobierno de relevantes personalidades con un objetivo preciso: la liberación de España, la España democrática se hubiera sentado alrededor de la Mesa de la Paz y Franco no estaría en el poder. Pero no fue así, y de nuestros males, en parte, somos responsables nosotros mismos, pues nos enfrascamos en discusiones bizantinas, cuando la sangre de nuestros mártires clamaba justicia, y dejamos pasar la oportunidad de resolver el problema español.

¿Cuál es nuestra situación actual, nuestra fuerza? Todos los refugiados nos hemos integrado, bien o mal, a la vida francesa pero sin que nos hayamos asimilado, pues los españoles, con nuestra marcada personalidad, nos asimilamos difícilmente a otros pueblos. Todos, sin excepción, tenemos el pensamiento puesto en una España libre, y dispuestos estamos a servirla. Los hay que sólo moralmente la servirán, pues los intereses materiales y morales que han creado en Francia son fortísimos y ya no volverán a fijar su residencia en España. Otros, más activos o más libres de lazos familiares, siguen luchando con tesón y mantienen los cuadros de las organizaciones políticas y sindicales, cuadros que, con los del interior, serán la base de las fuerzas democráticas de la España libre. Es consolador el comprobar que, después de treinta años de exilio, siguen todas las organizaciones en pie, luchando con entusiasmo, de acuerdo con las fuerzas democráticas del interior para derrocar el régimen franquista. Y esa voluntad de lucha, sin duda alguna, es nuestra mayor fuerza.

Francia, liberal, tolerante y democrática, comprende nuestros problemas y respeta nuestro derecho a continuar la lucha, y estoy seguro de que nos admira, como nosotros la admiramos a ella, pues la Francia de la « Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano », es para todas las víctimas de la opresión y de la injusticia, la segunda Patria.

El memorable 1º de Mayo de 1890 en París

(Viene de la quinta página.)

manifestantes: se miraban unos a otros preguntándose:

—¿Usted es sin duda de la manifestación?

—Justamente iba a preguntarle lo mismo.

—Es una lata, pero ¿dónde están?

—Yo también los busco, como usted.

—Pero entonces, ¿qué van a hacer todos esos soldados, todos esos agentes que han sido molestados para nada?

Sin embargo, la espera no debería ser larga. Hacia las 12, unos manifestantes, cerca de 80.000 desembocaron en la calle Royale y se dirigieron hacia la plaza de la Concordia. Cuando llegaron a la esquina del ministerio de la Marina, la policía los repelió hacia las calles adyacentes. Gritos, empujones, pisotones. Se llevaron a un hombre cuyos pies habían sido pisoteados por el caballo de un guardia municipal.

LA DELEGACION OBRERA EN EL PALACIO BOURBON

Cuando la delegación obrera salió de la cervecería Mollard, en la calle Royale, para dirigirse a la Cámara, eran las dos de la tarde. Las escaleras y el peristilo de la iglesia de la Madeleine estaban abarrotados de curiosos y, sobre los bulevares desfilaba un gentío interminable.

Los seis delegados —Jules Guesde, con su actitud enérgica, sus quevedos, su legendaria barba y cubierto con un sombrero de paja, Thivrier, el diputado de « la blusa », compacto, algo pesado, con su sombrero de fieltro, la cabeza gacha, las espaldas ligeramente encorvadas medidas en su blusa azul de campesino, luego Baudin, un poco más grande y corpulento, Féline, cortador de zapatos, pequeño y flaco con su chaqueta a cuadros grises y dos militantes con sombrero de copa, aire distinguido, con corte de traje irreprochable, Vaillant y Ferroul— llegaban a las dos y cuarto al Palacio Bourbon, escoltados por un destacamento de guardias municipales a caballo y policías. El viejo Cluseret, antiguo miembro de la comuna, diputando del Var, los esperaba ante la verja.

Como el presidente del Consejo, señor Freycinet, se había negado a recibirlos, la delegación fue introducida en la oficina del señor Eugène Pierre, secretario general de la presidencia. Cefidos con sus banderas tricolores, los delegados obreros, rodeados de los diputados socialistas y de los fotógrafos, entregaron al señor Pierre una petición. Este documento, elaborado por Jules Guesde, reivindicaba la jornada de ocho horas, una legislación protegiendo el trabajo, la garantía de un salario mínimo, la limitación del trabajo de las mujeres y de los niños, un día de reposo por semana, la supresión del trabajo de noche y unas oficinas de colocación.

Terminada su misión, la delegación salió del Palacio Bourbon y atravesó la plaza de la Concordia que la caballería había despejado completamente de manifestantes y de curiosos que, pese a la prohibición, se habían aventurado por allí. Un pelotón de guardias municipales recorría la plaza de la Concordia, presto a intervenir al menor incidente. Sobre la terraza de las Tullerías estaban aparcadas compactas escuadras de guardias.

En las calles se formaron algunos grupos aislados, pero fueron pronto dispersados. Cuando la delegación, rodeada por un cordón de policía, abandonó la plaza de la Concordia, los guardias municipales se lanzaron tras ellos, interponiéndolos y empujándolos. ¿Les había dado órdenes de detenerlos M. Constans?

—¡Pero esto es una provocación premeditada!, se exclamó Thivrier.

Entre los delegados, Ferroul

y Baudin estaban protegidos por su inmunidad parlamentaria. Cuando Thivrier, el diputado de la blusa, llegó a la esquina del Ministerio de la Marina, fue inmediatamente detenido por dos agentes. Protestó, pero uno de los agentes le empujó brutalmente. Thivrier, con el cuerpo hacia atrás, resistió y tuvo apenas tiempo de coger su fajín tricolor y declarar: « Soy un representante del pueblo ». Llegó un oficial y tras breve explicación, Thivrier fue liberado.

LA POLICIA CARGA SOBRE LOS MANIFESTANTES

LA TARDE SE PASO, pese a las cargas ininterrumpidas, sin incidentes graves. La masa de manifestantes, que intentó varias veces romper las barreras de la policía en la plaza de la Concordia, fue rechazada con violentas cargas de caballería, hacia la calle Castiglione.

Como no pudieron coger a manifestantes en flagrante delito, la policía detuvo a un muchacho que estaba « armado » ¡con un gancho de traperío! y también detuvo a una pobre mujer inocente acusada de vender a las tropas unas chucherías envueltas con prospectos anarquistas. Como no habían pruebas, fue liberada enseguida.

Al corriente la policía de que el marqués de Morés tenía la intención de distribuir garrotes para la manifestación del 1º de Mayo, todos los que llevaban bastones fueron detenidos.

Si en su conjunto, la población parisiense había guardado su sangre fría, la policía y el ejército, por el contrario empezaban a ponerse nerviosos. Habían recibido órdenes de « pegar duro ». A la caída de la tarde, en efecto, la policía cargó sobre pequeños grupos de manifestantes en las plazas de la República y del Ayuntamiento, provocando peleas.

Pero el más grave incidente tuvo lugar en la calle del Circo. Salvajemente, la caballería había cargado indistintamente a mujeres y niños que caían heridos. Fueron rotos algunos esca-

parates de comerciantes. En el tumulto, un oficial de policía recibió varios golpes de la masa indignada. De trescientas detenciones, se mantuvieron cien.

Ya tarde en la noche, las patrullas continuaron recorriendo las grandes arterias de la capital. En la calle Quincampoix, la policía quitó de las ventanas de las casas obreras unas pequeñas banderas rojas que llevaban la inscripción: « Primero de Mayo, ocho horas de trabajo ».

Al propio tiempo, en la sala Vautiers, de la avenida de Clichy, Jules Guesde arengaba a su auditorio:

« Al igual que los soldados del Primer Imperio se ufanan después de haber combatido en Austerlitz, así podéis decir vosotros más tarde: Yo estaba en el Primero de Mayo ».

« L'Illustration », en su número del 10 de mayo de 1890, emitió sobre la manifestación obrera este objetivo juicio: « Lo que en París ha caracterizado esta jornada del 1º de Mayo, ha sido la organización perfecta de los medios de defensa y de represión... Por primera vez en la historia, de un extremo a otro de Europa y en un día determinado, fijado de antemano, los proletarios pudieron ponerse de acuerdo para manifestar... Una nueva fecha surge en la marcha de la « evolución social ». Estará llena de consecuencias para el porvenir ».

Desde la memorable manifestación del Primero de Mayo de 1890 en París, el movimiento obrero ha recorrido un camino muy largo y muy duro sembrado de otras batallas, de otras manifestaciones tumultuosas. En el curso de estas luchas heroicas, fueron arrancadas progresivamente las reivindicaciones de 1890 a los gobiernos de la Tercera República y a la patronal.

Con ello, los combates para la conquista de los derechos sociales, para la mejora de las condiciones de vida de los obreros, no fueron vanos desde hace cerca de ochenta años.

P.S.O.E.

MEJICO

El día 21 de julio, presidiendo el compañero Eduardo Castillo y actuando de secretario el compañero Santos Arévalo, celebró esta Agrupación su asamblea general ordinaria correspondiente al segundo trimestre de este año. Se aprobó el movimiento de afiliados y se guardó un minuto de silencio por los compañeros fallecidos.

Conoce y aprueba la asamblea el estado de cuentas presentado por Tesorería, así como el dictamen de la Comisión Revisora de las mismas.

En el punto correspondiente a la gestión del Comité, el secretario del mismo informa del cumplimiento dado a los acuerdos de la asamblea anterior; de las relaciones tenidas con destacadas personalidades políticas mejicanas; de la asistencia a actos organizados por el Centro Republicano Español en honor de los señores Lic. Ignacio García Téllez y José Antonio Padilla Segura y de la organización y participación en el acto celebrado en nuestro domicilio social para conmemorar el Primero de Mayo.

Da cuenta asimismo de una comunicación enviada al Prof. Flores Tapia por la defensa que hace de nuestra causa en un artículo publicado en la prensa local, y de la correspondencia cruzada con el compañero Humberto Maiztegui, secretario del Buró Coordinador de la Internacional Socialista en América Lati-

Hace referencia igualmente a las relaciones y correspondencia tenida con diversos afiliados: a las circulares cursadas a los mismos y de las actividades del Grupo Feminista Socialista.

Se refiere por último a las relaciones y correspondencia con la Comisión Ejecutiva, destacando el contenido de su Circular n.º 8, aprobando la asamblea la gestión rendida por el Comité.

En el turno de proposiciones el compañero Serantes pide que se solicite de la Comisión Ejecutiva formule protesta pública por las conversaciones que actualmente se llevan a cabo para concertar la prórroga del pacto sobre las bases aéreas y marítimas de los Estados Unidos en España.

Finalmente la asamblea designa, a los compañeros Carlos Atienza Toledo y José Sacristán Samián para los cargos de Tesorero y Vocal 3º, respectivamente, del Comité de la Agrupación, por dimisión razonada de los compañeros que anteriormente los desempeñaban.

Corresponsal

LYON

Se convoca a todos los afiliados de la Agrupación a la junta ordinaria que tendrá lugar el domingo 21 de septiembre a las nueve de la mañana en primera convocatoria y a las nueve y media en segunda.

Por la importancia de los asuntos a tratar se espera la más puntual asistencia.

U.G.T.

BORDEAUX

Con el fin de dar cuenta de las resoluciones aprobadas en el último X Congreso Nacional, por los delegados de esta ciudad de Bordeaux, el Comité Local, convoca a todos los afiliados a la asamblea general ordinaria, que se celebrará en el local de costumbre, el domingo 22 de septiembre a las 10 de la mañana.

Por la importancia de los asuntos pendientes, se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

El Comité.

MARSELLA

Se convoca a los afiliados a la Asamblea general extraordinaria, que celebrará esta Sección de la U.G.T. el domingo 15 de septiembre de 1968, a las nueve y media de la mañana en primera convocatoria y a las diez horas en segunda. En esta reunión la delegación que de esta Sección asistió al X Congreso de la U.G.T. en el destierro, dará cuenta de su gestión en el mismo.

EL COMITE.

Artes y Letras.

"Lluvia y Otros Relatos"

Por el tibio y fraternal camino de la amistad nos ha llegado otro libro (1) de J. Fernández Gil de Terradillos. Iniciamos su lectura con el claro deseo de encontrar un remanso donde anclar la angustia que nos devora, al ver cómo se tambalean, desde años, los destinos de la patria lejana. Esperamos que la fantasía con que F. Gil presenta sus relatos, pueblen con sus imágenes nuestro mundo íntimo, dándonos unas horas de reposo, para hacer menos desesperante la espera que nos mantiene en vela y ver si vuelven a florecer rosas de libertad en el místico jardín de España. Pero no. Al avanzar en la lectura vemos que el autor ha dejado el arpa de la fantasía, con que presentaba sus cuentos, por una serie de relatos, bien novelados, que son auténticos episodios de la historia, en los que, salvo el nombre de los personajes, todo está dicho, con los nombres propios y hasta el paisaje tiene la sobriedad clásica de pinceladas velazqueñas.

« Lluvia y otros relatos » está formado por el arcaísmo de una generación de hombres a los que la tragedia de España fue situando en planos desde los cuales les ha sido dado actuar y ser testigos de cosas horribles y sublimes, que comprenden toda la gama de valores humanos que se ventilaban en la contienda. Por eso « Lluvia » nos ha calado el alma con ese agredido deleite del que urge en la troje de los recuerdos que han sido y son la pasión de nuestras vidas de emigrados. Ahí está la estampa de la tétrica cárcel franquista, donde hasta la luna le negaba su luz, para que no se vieran los gestos de las víctimas y verdugos en esos desfiles interminables de hombres asesinados al amanecer. Vemos también a los que lograron eludir a los verdugos falan-

gistas, ocupar su puesto en las trincheras, para defender los derechos de un pueblo que había elegido el camino de vivir y progresar en un régimen de libertad. Y tras la lucha en las trincheras y la angustia de un pueblo desahogado, cruzar las fronteras y regar sus vidas e ilusiones por todos los ámbitos del mundo, hasta llegar, miles de ellos, a estas tierras hospitalarias de Méjico.

Los relatos tienen un claro perfil autobiográfico, no sólo del autor sino de toda la emigración española. Esa rumia nostálgica de todo lo que soñamos ser y no fuimos; de lo que pensamos para acabar con la angustia y desesperación de nuestro pueblo, es lo que esbozan los relatos de Gil de Terradillos. Su « Lluvia » —chaparrón de hechos sangrientos y esperanzadores— ha calado hondo en nuestro ánimo y estoy seguro que en todos los medios del exilio, donde la carcoma del tiempo va dando en tierra con los hombres, muchos de los cuales se van de este mundo sin sentir la caricia amada sobre su frente.

Hacen bien los escritores como F.G. de T. en dejar estos testimonios de la tragedia de España. Día llegará en que la historia, hoy falseada por los vencedores, sea escrita con testimonios veraces como éstos. La obra impresa de la emigración se enriquece con aportaciones valiosas como las de este escritor comprometido, a toda ley, en la lucha por la libertad de nuestro pueblo.

L. ROMERO SOLANO.

(1) F. Gil de Terradillos, Jaime « Lluvia ». Editores Mejicanos Unidos, S. A. 1968. Impreso en los Talleres Gráficos Olimpo. Imprenta 205. Méjico 2, D. F. 244 páginas.

Con la Iglesia hemos topado, Sancho

(Viene de la página ocho.)

do una gran transformación. En sus prédicas, en sus exhortaciones, ha renunciado al sistemático y acerbo ataque hacia partidos obreros y organizaciones sindicales. Parece que se quiere volver al sentido liberador y de justicia social del primitivo cristianismo. ¿Hasta dónde llega la sinceridad de estos propósitos? Ya decía Nietzsche: « La ventaja de la Iglesia es saber esperar ». Quién sabe si no busca alcanzar sus fines de siempre por otros derroteros. Digo esto a pesar de que, hechos recientes, me hacen dudar de que haya cambiado el concepto del constantinismo.

Don Helder Cámara, arzobispo de Recife — que en América del Sur es la cabeza de la lucha contra las dictaduras, contra el imperialismo capitalista y contra la explotación de la clase trabajadora, y que ha dicho: « Es una cuestión de velocidad, de carrera, una apuesta simple. O ganamos levantando las buenas voluntades o perdemos todo y nada podrá salvarse. Espero que la transformación podrá hacerse » — ha sido llamado a Roma para aconsejarle que eche agua al fuego de sus prédicas.

Como consecuencia de las manifestaciones del 1º de Mayo en Madrid, varios sacerdotes han sido llevados a las comisarias de policía y mal tratados, con insultos hacia la memoria de Juan XXIII reputado autor de estas rebeldías. Setenta sacerdotes han firmado una protesta contra el arzobispo de Madrid señor Morcillo, cuyas relaciones con el régimen son de sobra conocidas y le han conminado a renunciar a sus cargos políticos: Procurador, Consejero del Reino y Miembro del Consejo de Regencia. El señor

Morcillo les ha respondido « Os juro sobre los Evangelios que es la Santa Sede misma quien ha expresado su deseo de que ejerza todas las funciones políticas que poseo actualmente ». Un juramento de tal claridad y solemnidad no deja lugar a dudas.

¿Cuáles son las verdaderas intenciones de la Iglesia Católica? ¿Cuál es su posición hacia el Régimen de Franco?

¿Cuál será su actitud ante el establecimiento en España de un régimen verdaderamente democrático?

Las respuestas a estas preguntas deben abrir el « Diálogo » de que tanto se habla.

Nosotros, los socialistas españoles, no somos diferentes de los demás socialistas europeos como afirma la propaganda del Régimen franquista. Estamos, pues, dispuestos al diálogo, a llegar a acuerdos concretos, limitados en el tiempo, con todos los partidos políticos españoles y con todas las organizaciones auténticamente democráticas para liberar a España del régimen franquista y para sustituirlo por un régimen democrático votado por el pueblo, para hacer una transformación política y económica de España que permita a ésta entrar en el concierto de los pueblos libres del Mundo. Como dijo Heine « No es necesario señalar el Cielo a la más pobre y numerosa de las clases para que encuentren solución de sus problemas en la Tierra ». Nosotros Socialistas nos ocupamos, sola y exclusivamente, de las cosas de este Mundo ¡y que no se me diga que la Iglesia Católica se ocupa, solamente, de las almas!

Saludos Socialistas.

SERENA.

A nuestro querido Presidente Justo González Carrión, víctima de una implacable enfermedad.

El sol de las colinas de Cevenes dejaba caer sus rayos como mazazos en amplitud majestuosa sobre los valles y praderas que forman su cuenca minera. En una hora en que los hombres de la mina acostumbraban a efectuar el relevo, vi por primera vez, caminando con altivez singular, a Justo González Carrión, silueta característica del minero asturiano, tocado con su boina a la manera que nuestros amigos del norte de España llevan esa prenda. El sudor llenaba el rostro de este hombre de la mina.

Vino la ocupación y la clandestinidad, y en aquellos momentos difíciles para todos — y un poco más para los refugiados españoles — hizo su entrada Justo González Carrión en la acción contra el ocupante. Un día, antes de que la aurora nos permitiera ver el panorama magnífico que más tarde tuvimos el privilegio de admirar, nos dirigíamos a pie en escalada de fervor y esperanzas para nuestras ideas... y casi nuestra única razón de ser. Justo, que durante sus años mozos recorriera en Asturias largas distancias para dirigirse a fiestas o al trabajo, nos daba « cien y raya ». A cuantos pretendíamos seguirle. Habíamos recorrido la mayor distancia que nos separaba del « Mas Dieu » lugar de la reunión clandestina. El día venía ya empujando la oscuridad para esconderla — la sacaría de nuevo a nuestro regreso — cuando un insólito ruido nos dejó perplejos. ¿Un avión? En efecto, rápidamente localizamos e identificamos un aparato de reconocimiento con la « Cruz Gamada » en las alas; nos pareció, bajo el efecto de la sorpresa, que nos perseguía, insistiendo en efectuar algunos círculos sobre nuestras cabezas. Todos nos ocultamos rápidamente entre las plantas y los árboles que rodeaban nuestra senda. Al cabo de algunos minutos emprendimos de nuevo nuestra marcha en una discretísima fila india hasta llegar al lugar de nuestra reunión. Allí se organizó el P.S.O.E. y la U. G. T., se nombraron los enlaces y se puso en marcha la ya larguísima etapa del exilio.

Regresamos a nuestros diferentes domicilios entre las tinieblas. Pronto supimos el objeto del reconocimiento aéreo de la mañana: a tres kilómetros de donde nos hallábamos cuando vimos el avión, en un pueblecito llamado « Les Mages » y en una cuesta conocida con el nombre de « Vivaresa », la resistencia había hecho volar en mil pedazos un convoy alemán, portador de un precioso material de guerra, entre las dos y media y tres del mismo día de nuestra « marcha ».

Al día siguiente, y en el momento de penetrar en el ascensor que nos condujera a nuestro lugar respectivo en la explotación minera, Justo exclamó: « Ha habido fiesta, amigos. Y de buena nos libramos. Los S.S. asesinaron en la carretera regular del lugar de nuestra entrevista a un refugiado español y a un resistente polonés ». En su rostro, como en el nuestro, se observaba la determinación de la lucha y la sólida... e ilusa esperanza de que el resultado favorable de la victoria aliada colmaría todas nuestras ilusiones, liberando a España de sus opresores y permitiéndonos regresar a nuestros terruños. No fue así...

Después de haber dado singularísimo ejemplo de amistad, de militante sin fisuras, una enfermedad incurable nos arrebató a Justo.

En el cementario de Ales, antes de cubrir sus restos con tierra de exilio dijimos: « No entra en la vocación socialista, ni en su vocabulario, el venir delante de la tumba de uno de los nuestros a recontar cantos al individualismo; es mucho más consecuente recordar el valor permanente de nuestras ideas de redención y, así, amigo González, recordaré sencillamente que tú formabas parte del Partido Socialista y de la Unión General de

LETRAS DE LUTO

Trabajadores, procedente de los cuadros de nuestras Juventudes y, recordando uno de los párrafos de nuestros himnos, rendiré homenaje a tu vida de militante íntegro ».

Y vosotros, compañeros y amigos de J. González: hagamos votos para que un día no lejano, reine de nuevo en nuestra patria la libertad, la paz y la justicia.

J. CAMPILLO.

El día 30 del pasado junio falleció en la Puente Carbón-Ciñón, de Langreo (Asturias), el veterano y excelente compañero Ramón García Llaneza, a los 51 años de edad. El gran amigo y compañero que era Ramón fue uno de esos luchadores estoicos y anónimos que donde quiera que se hallen y en cualquier ocasión trabajan por los ideales del socialismo. En su barbería, ya que esta era su profesión, siendo la mayor parte de su clientela mineros duros y aguerridos, se podía hablar sin temor, leer la propaganda, « El Socialista », etc. y hacer colectas a veces para los compañeros y trabajadores en dificultad.

Era este gran amigo, al igual que otro compañero y convecino suyo, Aurelio Iglesias fallecido a principios de año, también como él tras una larga y penosa enfermedad, de esta clase de hombres que están constantemente buscando la juventud y confiándose a ella, orientándolos y animándolos en la lucha. De estos hombres que creen firmemente en la juventud y que saben que es ésta, con todas sus imperfecciones, la que nos ofrece una continuidad sin baches y un porvenir más seguro para los que marchan ineludiblemente y por ley natural por el camino de la longevidad y la jubilación hacia el ocaso de la vida.

Estaba Ramón escribiéndose una carta llena de optimismo y de filosofía proletaria el 30 por la noche y fatigado del trabajo dejó la terminación para el día siguiente. Cuando su esposa Argentina le llama por la mañana, el corazón de Ramón ya había dejado de latir, fatigado por los sufrimientos de las cárceles y los campos de trabajo, y de pelear constantemente con la adversidad para ganarse el pan de cada día para su familia.

A la compañera Argentina le enviamos nuestro pesame así

Secretariado de Comunicaciones - C. T. T. (afiliado a la I.C.T.T.)

La desgracia de Santa Engracia

Hace poco más de nuevo años, el Instituto Nacional de Colonización levantó en Las Bardeñas (Zaragoza) un pueblo llamado Santa Engracia. La localidad está situada cerca de la Muga de Navarra. La intención es laable, pero los resultados no han sido muy provechosos. Porque hoy día, tras nueve años de vida difícil, el pueblo se halla totalmente abandonado. Sus habitantes ya no podían vivir en tierras tan poco productivas. Han marchado en busca de un mejor nivel de vida.

No basta pues con levantar

pueblos para dar solución a los problemas agrícolas españoles. Es preciso, antes, enriquecer la tierra, modernizar la maquinaria, asegurar la comercialización.

Casos como el de Santa Engracia hay muchos en España. Lo que hace dudar de la capacidad de los gobernantes. De su capacidad... o de su honradez.

Desgraciadamente en España no se rinden cuentas, porque eso de rendir cuentas es propio de regímenes democráticos. El asunto de Santa Engracia ha de tener sus responsables.

¿Quién los denunciará?

Huelgas

Se ha calculado que en el primer trimestre de 1968 se han producido en España 107 conflictos laborales, lo que podemos traducir más sencillamente, por 107 huelgas. Esto representa unos 40.000 huelguistas.

Por otra parte, el señor David Pérez Puga, Vicesecretario de la Ordenación Social, ha estimado que en 1967 han habido unos 200.000 huelguistas.

Estas alteraciones laborales han interesado las grandes empresas industriales españolas:

Factorías de FEMSA, Pegaso, Standard, Barreiros Aguilar, Lanz Ibérica, Marconi, Metal Mazda, CASA, Electromecánica de Preci-

sión Werner, S.A., Hunosa, AEG, Boetticher y Navarro, ENR, FATMI, Worthington, Perkins, Siemens, Imenasa, etc.

No olvidemos que en España, la huelga es ilegal y delito gravísimo.

Lo que resulta mucho más difícil es cifrar los despedidos, sancionados o encarcelados. Que los ha habido, y muchos. Medidas represivas que no impiden a la clase trabajadora manifestar su descontento de la única manera que pueden hacerlo puesto que tienen prohibidos los sindicatos y los partidos políticos: declarándose en huelga.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-teusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA, nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente, como hermanos, al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Cartas a mi España

Con la Iglesia hemos topado, Sancho

Me preguntas si el Socialismo es enemigo de la Religión. El Socialismo no es enemigo de ninguna Religión. El Socialismo es una idea político-económica que no tiene nada de religiosa. Los socialistas entendemos que las creencias religiosas son un impulso del alma, un afán de superar las concepciones de la existencia terrenal y de elevarse a regiones más puras donde lo real y lo irreal se confunden. Respetamos las creencias religiosas y creemos que el problema religioso se circunscribe entre los hombres a aplicar los principios de la Libertad y de la Democracia. En el caso de la Religión Cristiana entendemos, yo por lo menos, que su filosofía contiene algo del espíritu liberador del Socialismo y algunas de sus concepciones económicas. Las afirmaciones del Evangelio de « Los hombres son iguales y libres ante Dios como hechos a su imagen y semejanza » y « es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos »: hablan muy claramente del concepto que tiene el Cristianismo de la Libertad y de la igualdad humanas y del valor de la riqueza.

El Cristianismo primitivo, luchaba contra la esclavitud, contra la opresión por los poderosos, contra la concupiscencia de los ricos, por la igualdad entre los hombres, por la libertad humana; era una doctrina de liberación y por ello fue perseguida sangrientamente, dejando una estela de mártires en su lucha contra el imperio romano.

Después de Constantino, y en el transcurso de los siglos que se han sucedido a dicha época, la doctrina continúa, pero su aplicación se desvió de sus primitivos derroteros y muchas veces, sirvió la religión Cristiana y el espíritu religioso de bandera para esclavizar y oprimir a los hombres.

Las páginas de la Historia Universal están llenas de los relatos de conflictos entre el poder temporal y el espiritual. Te copio párrafos del discurso pronunciado por un autócrata, el canciller prusiano Bismarck, el 10 de marzo de 1873 ante el Senado de Prusia.

« ¿Iglesia religiosa o disputa por el Poder? »

La cuestión que debatimos está, según mi punto de vista, falseada y el aspecto bajo el cual la contemplamos es falso, si lo examinamos como una cuestión confesional o religiosa. Es, esencialmente, una cuestión política. No se trata, como nuestros conciliadores católicos lo creen, de la lucha entre una dinastía evangélica y la Iglesia Católica, de un conflicto entre creyentes e infieles, se trata de una disputa ancestral por el Poder, que es tan vieja como la generación humana, de la disputa del Poder entre el Clero y la realza. La disputa del Poder que es mucho más vieja que la aparición de nuestro Salvador sobre la Tierra, la disputa del Poder con la que se encontró ya Agamenón en Anílis con los augures, que a él le costó la vida de su hija e impidió la salida de los griegos. La disputa que llenó la historia alemana de la Edad Media bajo el nombre de lucha del Papado contra el Imperio.

Según mi punto de vista, es una falsedad de la Política y de la Historia si se considera a su Santidad como sumo Sacerdote de una confesión o a la Iglesia Católica como una representación de esa confesión.

El Papado, ha sido siempre un poder político, que con la mayor determinación se ha inmiscuido en los asuntos de este mundo. El

fin que el poder del Papa estuvo tan cerca de alcanzar en la Edad Media, es la sumisión del poder temporal al espiritual, un fin eminentemente político, una aspiración que es tan vieja como la Humanidad. Se trata de hacer una delimitación de hasta dónde debe llegar el Clero y hasta dónde puede llegar el gobierno. Esta delimitación tiene que ser hecha para que el Estado pueda subsistir, pues el Gobierno debe tener la preferencia en la conducción de los asuntos de este mundo.

Y he aquí la cuestión. ¿Hasta dónde debe llegar el poder del clero? No se trata, en absoluto, de la Religión, no se trata de una cuestión religiosa, ni de ir contra la religión o contra el sentimiento religioso, se trata solamente de delimitar los poderes civil y eclesiástico.

Dicen los evangelios relatando las palabras de Cristo al responder a los fariseos que le preguntaban si era justo el pagar tributo al Cesar : « Dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar ».

La historia de España está, también llena de luchas llamadas religiosas. El gran poeta Antonio Machado escribió la siguiente copla:

« Español que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón. »

Nadie es tolerante en España. Los españoles estamos cogidos en el engranaje de la totalidad creyentes o ateos. ¿Es esto consecuencia del carácter español? Afirmando que no. Es solamente la falta de costumbre de vivir en democracia. En España, la vida democrática ha tenido siempre la duración de un relámpago, ha vencido siempre la fuerza al servicio de la intransigencia.

Con los católicos de la « Cruzada », no podremos entendernos jamás. Son los creyentes de una religión, cuyo Dios, es reivindicativo y odioso, a semejanza de los que lo han creado. Llamam legarías a sus monólogos y creen que el eco de estos monólogos es la voz de Dios.

Verdaderamente, son los adoradores del Becerro de Oro. Cristo para ellos es el guardia civil que defiende sus intereses y la religión el manto con que cubren sus bajas apatencias. Su Gloria, su Purgatorio y su Infierno son terrenales.

Nó; no queremos nada con los católicos de « Franco por la Gracia de Dios ». Representan el sector que ha ahogado siempre en España, por la fuerza, el brote de la Libertad y que ha ensangrentado las páginas de la Historia.

Indudablemente, después del breve papado de Juan XXIII, la Iglesia Católica ha experimenta-

(Pasa a la página siete.)

Ejemplo en el caso checo

La puñalada de los rusos— ayudados por otras naciones miembros del Pacto de Varsovia— asestada al invadir Checoslovaquia, confirma las tradiciones imperialistas de los primeros, a las cuales se atienen en todo momento y en las que se fundamenta, siempre, la política exterior rusa. Y vienen a corroborar en la práctica el posible reparto de influencias en el mundo entre las grandes potencias—pues las otras naciones no han movido ni un dedo ante el atraco arbitrario, lo mismo que cuando la invasión de Hungría en 1956— cosa que, se rumorea, hicieron en Yalta con el asentimiento de Churchill. No se ha citado ningún hecho que hayan realizado los checos contra las potencias firmantes del Pacto de Varsovia, ni nada de la evolución interna de Checoslovaquia contrario a la realización del socialismo.

Con tal motivo, y con las declaraciones hostiles a la acción de Moscú hechas por las direcciones de algunos partidos comunistas occidentales, se ha planteado en los medios izquierdistas el problema de considerar a los comunistas como pertenecientes a su familia. Naturalmente, los izquierdistas se muestran satisfechos por esta hostilidad hacia lo hecho por Moscú; pero al mismo tiempo, se pregunta la gente de izquierda si los comunistas no serán también demócratas como ellos.

Las declaraciones de las direcciones comunistas son, en este caso, secundarias. Declaraciones que se puede llevar el viento y que, a menudo, son contradictorias: un día niegan lo que han afirmado anteriormente. Lo que importa ahora es la naturaleza de los partidos comunistas y de ahí la importancia de la pregunta que se hacen los izquierdistas.

A este respecto, estimamos que el carácter dictatorial de los comunistas no procede solo de su obediencia en política exterior

—siendo esto muy importante— a Moscú o a Pekín. Es su forma de organización la que les da una naturaleza dictatorial incompatible con la democracia. Las declaraciones que comentamos, contrarias a la agresión de Moscú contra los checos, las hacen los dirigentes. No proceden de los afiliados. Los afiliados se limitan a obedecer; por ellos piensa ese estado mayor que se llama Comité Central o Buró Político. Si un afiliado piensa de manera distinta e independiente de lo que proclama el Comité Central, se le expulsa, sin admisión.

Por César Barona

tir oficialmente la baja voluntaria como traidor a la causa obrera ¡y listo!. Esto, y el nombramiento de los directivos locales por las autoridades centrales, es lo que da el carácter dictatorial a los comunistas. No hay un ápice del pensamiento del partido que no sea definido autoritariamente por el Estado Mayor y los afiliados no tienen más que ejecutarlo con fidelidad.

La discusión, ya durante el siglo pasado, entre Lenin y los socialistas, fue en torno a este problema. El pensamiento de Lenin, como después el de los bolcheviques y comunistas, es de que en el partido de la clase obrera debe de existir un Estado Mayor —los revolucionarios profesionales— encargado de pensar y de definir todo: los otros obedecen. Los socialistas piensan, por el contrario que la clase obrera puede y debe decidir su actitud en todo momento, admiten una espontaneidad en los trabajadores. La palabra y la idea de espontaneidad son de Rosa Luxemburgo. Esta escritora socialista, que ya defendía la democracia entre las organizaciones de los trabajadores, pensaba, siguiendo a Marx, que la condición de ex-

Paul VI a Bogota, ou... le partage du pain

Paul VI a Bogota. Si les événements de Tchécoslovaquie n'avaient collecté toutes les attentions, il ne fait pas de doute que ce sixième voyage du Pape aurait connu une publicité bien plus grande que celle qui lui fut accordée.

Le Pape a débarqué sur un continent où la misère, l'analphabétisme, l'exploitation sans vergogne de l'homme par l'homme sont les seules lois que connaissent les peuples. Des oligarchies de propriétaires terriens se maintiennent au pouvoir, sous la protection de dictatures militaires-fascisantes. La plupart des pays sont plongés dans un marasme économique grandissant, et les rares tentatives pour les en tirer ont toutes échoué, à commencer par celles suggérées par Washington. Une nation comme l'Uruguay, qui aurait pu faire longtemps figure d'exception, connaît à son tour le naufrage. Le Chili et le Mexique sont en proie à des difficultés croissantes.

Il n'est nullement étonnant, dans ces conditions, que la révolution cubaine ait fasciné cette partie du monde, livrée à un désespoir apparemment sans issue. Guevara avait rêvé à une révolution à l'échelle du continent et qui le tirerait à la fois du chaos politique, du protectorat étranger et de la totale inefficience économique, dans une terre où la population s'accroît à un rythme prodigieux.

Guevara est mort, mais non l'idée qu'il portait en lui. Il ne fait

pas de doute qu'une prise de conscience s'est faite sentir ces dernières années, non seulement au sein de l'intelligentsia progressiste, mais également des groupes de pression jusque-là inféodés à l'ordre établi. C'est le cas d'une large fraction de l'Eglise.

On connaît les positions de Mgr Helder Camara, l'« archevêque rouge » de Recife, ou celle de Mgr German Guzman, qui réclament que l'Eglise se range ouvertement du côté des opprimés. La dernière assemblée du clergé brésilien avait condamné sans équivoque les régimes derrière lesquels se cache le colonialisme économique. Des prêtres n'hésitent pas à prôner, ou tout au moins à admettre le recours à la violence. A l'opposé toutefois, il reste des « chapelles » profondément réactionnaires : c'est le cas du haut-clergé argentin, et d'autres, qui, jusqu'ici se sont tus.

C'est dans ce climat, où deux conceptions de la mission évangélique s'opposent irrémédiablement que Paul VI fut appelé à se prononcer. Dès avant son départ, à Castel-Gondolfo, il donna le ton : Justice et charité dans la non-violence.

On ne pouvait attendre davantage de lui. Ce qu'il a dit restera dans la ligne de « Populorum Progressio », où il condamne, mais partiellement seulement certaines formes du capitalisme et plaide pour une juste répartition des richesses.

Il ne faut pourtant pas sous-estimer la portée du message papal sur le continent le plus profondément, le plus naïvement catholique. Paul VI plaide pour une « troisième voie », le salut par « le développement des techniques et la mise en valeur rationnelle des richesses placées par Dieu ». Une voie qui n'a mené qu'à l'impasse lorsqu'on a tenté de la prendre avec plus ou moins de bonne volonté...

Mais lorsque le Pape ajoute qu'il souhaite que « ce progrès ordonné parvienne équitablement à toutes les familles et toutes les catégories », peut-on jauger l'écho qu'une telle affirmation de principe peut trouver au sein des masses sommeillantes d'Amérique Latine ?

Les maquis guérilleros veulent être le détonateur qui réveillera les peuples latino-américains et les sortira de l'apathie dans laquelle les a plongés leur détresse. Qui sait si le vieux symbole chrétien du partage du pain, de l'Eucharistie, retrouvant sa signification originale, ne sera pas aussi « éclairant » pour les consciences ?

Mais il se peut aussi que sa parole déclenche dans la foule des ovaïles un besoin de justice irrépressible et singulièrement revendicateur. Dans ce cas, « Humanæ Vitæ » n'aura été qu'un hiatus regrettable dans son dialogue avec le monde.

V. A.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLB
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON